

LA VILLANA DE LA SAGRA,

COMEDIA SIN FAMA

EL MAESTRO TIRSO DE MOLINA

PERSONAS DE ELLA.

Don Juan.

Don Luis.

Carrasco, Lacayo.

Cachopo, Lacayo.

Doña Inés.

CS
CS
CS
CS
CS
CS

Angelica, Aldeana.

Feliciano.

Camila.

Don Diego.

Fabricio, criado.

CS
CS
CS
CS
CS
CS

Linar do.

Oracio.

Don Pedro.

Un Escriuano.

JORNADA PRIMERA.

Salen Carrasco, y Cachopo, lacayos.

Car. P Ues juegan nuestros señores.

Cach. Saca naypes, y dinero.

Car. Si el padre es tamboritero,

los hijos son bayladores,

y así yo taur te llamo,

Carrasco en esta ocasión,

que siempre la inclinacion

sigue, quien sirve de su amo,

jugando allá dentro están

con vna, y otra travicilla.

Car. Sirva este poyo de mesa,

y de sala este zaguán,

aquestas capas de fillas,

y en pie juguemos.

Cach. Razon tienes,

que a tal devocion

no es mucho estar de rodillas.

Car. Saca aqueſta cifra. Llena

de cavallos, reyes, lotas,

que con ella me alborotas,

a preciosa quarentena,

en quien, sin duda ninguna,

hallo penitencia tanta,

que sin ser semana santa,

más de vn prodigo te ayunas,

que de hidalgos principales,

observantes en tus leyes,

por solo verse con reyes,

viengan a verse sin reales.

Que de ellos por ser andantes,

de noche en sus estaciones,

para ser los dos ladrones,

se hicieron disciplinantes.

Que de ellos llevan la cruz

en ti, de su pobre trato,

que de ellos por el barato,

son tus cofrades de luz.

Cach. Qué hemos de jugar?

Car. Un poco de parar,

que es lo mejor.

Cach. Yo soy de tu propio humor.

Car. Pues tendrás humor de loco.

Cac. Barajo. Car. Yo alzo de manos.

una lota, que me brinda

A

con

con la copa. *Cac.* Si vna guinda
està hecho, no fue en vano:
muy largas faldas son estas,
el Rey de bastos no es malo.

Car. Serà el Rey sardanapalo,
pues que lleva vn palo à cuestras;
el naype es suyo, alze, y paro
vn real, y yo otro.

Cac. Bien por Dios digo. *Car.* Un cavallo.

Cac. Yo vn dos, ¡acola fuera.

Car. Y abaro, què es ande?

Cac. Y andalla quiero.

Car. Ande que el cavallo he visto.

Cac. Y el dos antes. *Car.* Vive Christo.

Cac. Y pinta, tiro el dinero.

Car. Que presto que se alborota,
varaje, y torno à parar
vn real, y dos al pintar
digo. *Car.* Cupome, vna fota,
què me quieres de soldada?

Cac. El as de oros reverendo
es mio, y otro voy viendo.

Car. Ande. *Cac.* Vaya à la trocada.

Car. No quiero, que la veo yà,
que es fota, y muestra los pies.

Cac. Es verdad, la fota es,
pero encima el as està.

Car. Quiero, quitaraste encuentros,
que tira, que no parè
mas de vn real.

Cac. Buen cuento à feè.

Car. No nos oyan allà dentro.

Cac. Píeffa, y pinta dixo. *Car.* Miente.

Cac. Miente à mi? pues vil lacayo,
sal aqui. *Car.* Quando soy rayo?
que riñe tambien la gente
de allà dentro.

Dentro Don Juan, y Don Luis.

Jua. Don Luis ha arrojado vn basto:
vn as. *Lui.* Vos le tuvisteis demas;
vive Dios Don Juan. *Jua.* Mentis.

Lui. Tomad. *Jua.* Cielos, bofetoni
y en mi rostro?

Lui. Desta suerte se paga
vn mentis. *Jua.* Tu muerte
me darà satisfaccion.

*Salen Don Juan, y Don Luis desnudados
las espadas.*

Lui. Si el bofeton te deshonra,
no te vayas retirando,
que si he perdido jugando
el dinero, no la honra;
el valor que tanto ensalzas
he de borrar con tu muerte.

Entranse riendo.

Car. Mas tajadas he de hacerte,
lacayo, que ay en tus calzas.

*Estanse acuchillando los lacayos, y di-
cen dentro.*

Jua. Ay que me has muerto traydor.

Lui. Pues anfi se restituye
mi fama, Carrasco huye.

Sale buyendo Don Luis.

Car. Hecha à la Merced, señor,
matastele? *Lui.* Creo que si.

Car. Creo dices; pues mi contrario
hecho queda letuario. *Lui.* Vamos.

Car. Hecha por aqui. *Vanse.*

*Salen Doña Inès, y Camila criada, y
Don Diego.*

In. Què es esto, señor Don Diego,
à media noche en mi casa:
yà de los limites passa
de razon vuestro amor ciegos;
abrirnos mandè la puerta,
creyendo que à ella llamaba
mi hermano, à quien aguardaba,
deste atrevimiento incierta.
Decid, tenor, què intentais
de noche, pues avn de dia,
es bien sin licencia mia
que en ella los pies pongais?
si acaso es la pretension,
con que vuestro amor molesto;
en lenguas del vulgo opuesto
mi fama, y reputacion,
y vuestra esperanza vana
piensa con tanta porfia,
que si honrada soy de dia;
de noche he de ser libiana?
idos con Dios, que à gran rato
que Don Luis de aqui ha salido;
y si biene, y à perdido,
podrà ser, que de varato
os haga, quando aqui os halle,
salir con corrida incierta,

aunque entrasteis por la puerta,
por la ventana à la Calle.

Doña Inès, poco temor
me hará tu hermano que cobre,
aunque parezca por pobre
su casa de elgrimidor;

solo tu rigor me espanta,
y que entre en tu casa ordena;
de noche como alma en pena,

que à fee *Doña Inès* que es tanta,
que vno tener por notorio,

que no haràs mi mal eterno;
fuera fuego del infierno

este de mi purgatorio;

de noche te asombro, y canso,

que soy alma en pena abscuras;

y dirè, si me conjuras,

que busco requien descanso.

Dime, *Doña Inès* hermosa,

como haces tan poca cuenta

de mi amor, pues solo intenta,

que siendo mi dulce esposa,

hagas dueño à tu nobleza

de mi mayorazgo rico,

que alegre à tus pies aplico;

supuesto que la pobreza,

que te hace *Don Luis* pagar,

à tan grande extremo llega,

y si yà tu honra no juega,

no tienes mas que fugar;

pues si tal ventura tienes,

que al dote de tu nobleza,

me hace olvidar tu pobreza,

y te recibo sin bienes;

quieres que tu hermano llegue

à querer que te profane,

y que tu infamia le gane

dineros para que juegue?

remediarate su fuego?

si, que te avrà prometido

de vuestro algún marido.

Què es esto? passò *Don Diego*;

que si mi hermano ha jugado

su hacienda, tiene vna pieza

de oro, que es la nobleza,

y essa nunca la ha empeñado.

Id con Dios, que no es vitrage

la pobreza, quando es noble,

antes resplandece al doble.

Dieg. Noble, y limpio es mi linage;

si la embidia no lo mancha;

y agradece que resisto

mi colera, nadie à vulto

en mi sangre raza, ò mancha,

aunque injuriarla procura.

In. De bisteis de pretender

que no lo hechasse de ver,

pues venis à hablarme à obscuras;

Die. Eres muger, y no afrentas,

ni es bien que venganza cobre,

que siempre el sobervio pobre,

dice al rico estas afrentas,

què mancha mi honor traspassa?

In. No se à feè, diz que passò

por los puertos de Aspa, y diò

sus armas à vuestra casa.

Die. Vive el cielo, me provoca,

(trocando mi amor en furia)

por forzarte justa injuria

de tu deslenguada boca.

Y ojalà viniera luego

tu pobre hermano, y supiera

que es *Don Diego* quien le espera

aquí. *In.* Que lindo *Don Diego*;

pero mal quien soy conoces,

llega infame. *Cam.* Yà esto passa

de raya; salios de casa

Don Diego, que darè voces,

y harè que la vecindad

se alborote, y venga aquí.

Salé Fab. Què hazes señor así

sin vengar tan gran maldad?

Muerto han à *Don Juan* tu hermano;

su venganza determina.

Die. Jesvs! *Fab.* Yo estaba à essa esquina;

y receleme no en vatio

de ver vn grande tropel

de gente que le llevaban

en brazos, y yà que passaban

lleguè, y conoci ser èl.

Seguile, y vide que en casa

de vn Cirujano le entraron,

y vna escuadra le hallaron

que todo el cuerpo le passa:

Un ora le dàn de vida.

Die. Y quien es el matador?

Fab. Dicen que es Don Luis, señor.

In. Ay de mil Die. O vil homicida:

prendieronle? **Fab.** Señor no;

porque en aviendole herido

huyó. **In.** Ay de mil Die. Si se ha ido

seguirlehe Fabricio yo. *Vanse.*

In. Cielos qué furiosa ira

vuestra me persigue tantol

ay mas males! **Ca.** Dexa el llanto,

que debe de ser mentira.

In. Ay que nunca sale incierta

la mala nueva. **Cam.** Si harás

entrarte señora acá.

In. Ven Camila que estoy muerta. *Vanse.*

Salen Don Luis, y Carrasco vistiendose

de peregrinos.

Car. El sayal por el damasco

trueca, que es lo que te importa,

y de lamentarte acorta.

Lui. De aquesta suerte, Carrasco,

haremos nuestro camino

mas seguros. **Car.** Plega à Dios,

en fin que somos los dos

peregrinos; peregrino

caso! pero de tu hermana

mi señora Doña Inès,

no te despides? **Lui.** No vès

que esta es diligencia vana?

Es Don Juan rico en estremo,

y yo en estremo soy pobre.

Car. El juego te ha buuelto en cobre.

Lui. Perdi mi hacienda, y yà temo

que me avrá cogido el passo

la justicia por consejo

de su hermano, y padre viejo;

que no ay honor que sea el caso;

quando vengarse codicia,

que es prodiga la passion,

y el dinero es aguijon,

con que corre la justicia.

Mi hermana me dà cuidados;

que es pobre, y es principal;

y mi locura fue tal,

que hasta su doto he jugado,

Temo que me la persiga

la guerra del no tener,

que pobreza en la muger

à mil desmanes la obliga.

Esto siento; pero bellas

como ha de ser si estará

por mi la justicia allá?

ha desdichada doncella!

La que convierte su gozo

en llanto do no ay consejo,

y muerto su padre viejo

la rige vn hermano mozo.

Car. O lloras, à desvarias;

no hagas esto, que diràn

siendo en las armas Roldàn;

que en llanto eres Jeremias.

Lui. Siempre has de estàr de vn humor.

Car. Pues qué quieres, que llorèmos?

yà que al otro muerto avemos

consolarnos no es mejor?

Donde hemos de ir ya, quedo,

mudar de vida, y estado?

Lui. Un tio el Cielo me ha dado

Canonigo de Toledo,

rico, y viejo, que desea

tenerme en su companias

y en quantas cartas me embia

me elcrive, que antes que vea

la muerte, que yà no puede

tardar, me ponga en camino;

pues no tiene otro sobrino,

que su mucha hacienda herede.

En aquesta ocasion quiero

valerme de su favor.

Car. Apuesta que soy, señor,

ò Canonigo, ò Perrero,

cuerpo de Dios, yà te aplico

por hombre de mucha cuenta;

Lui. Tiene cinco mil de renta.

Car. Y aun con dos mil fuera rico;

que guarda mas que vna vrraca;

vn Canonigo yà viejo;

Dominga yà yo te dexo,

quedate para vellaca.

Lui. Siempre has de hablar desatado.

Car. Ansi se passa el trabajo.

Lui. Verás el celebre Tajo,

padre de ingenios divinos,

el espejo de rostros bellos,

en cuya comparacion,

todos los del mundo son

feos mirados con ellos.

Del Maestro Tirso de Molina.

Allí verás la riqueza,
letras, armas, bizarría,
discrecion, sabiduria,
trato apacible, y nobleza,
Allí sus riberas llenas
de berengenas zocates.
El ha de hablar disparates.
Como muy bien berengenas;
endrinas dulces, membrillos, (cor
y en todo el alrededor el soberano li-
de Elquivias, Borox, Burguillos,
y otros muchos que noticia
tengo en quantas partes baña
con buenos vinos España
sus hijos, aunque Galicia
de nueçara amistad se agravia
en esta ausencia, dispense
conmigo el tinto de Orense,
y el fondon de Ribadavia.
Verás en Toledo, en fin,
quanto el deleyte desea,

porque allí virtió Amaltea
la copia de su jardin. (promission
Llamóle bien un Judio la tierra de
Car. Di, señor, en conclusion,

que allí veremos tu tio,
porque la pena reporte,
que tengo en salir de aquí,

Luis. Y doce leguas de allí,
à Madrid, famosa Corte,
que el mapa del mundo es,
y si à mi tio ver puedo
embiarè desde Toledo
por mi hermana Doña Inès;
que à la sombra de tal tio
muy bien cabremos los dos.

Car. Vamonos cuerpo de Dios
no nos preñan señor mio,
que si la justicia llega
querrà hacer de ti justicia.

Luis. Despedirme de Galicia
quiero. Car. Yo de mi gallega

Luis. Reyno famoso à Dios, que alegre hago
ausencia de tu celebre montaña,
pues que siendo mi patria como estraña,
diste à mi juventud siempre mal pago.

A Dios Ciudad, Sepulcro de Santiago,
que das pastor, y das nobleza à España;
à Dios fin de la tierra, que el mar bañas
Reyno famoso, del Ingles estrago.

A Dios hermana, que en tus brazos dexo
tu nobleza, tu fama, tu hermosura,
porque eres de mugeres claro espejo.

A Dios juegos, amores, travesura,
que aunque mozo, desde oy he de ser viejo,
si me ayudan el tiempo, y la ventura.

Car. A Dios Ciudad Gallega, noble, y sabia,
assombro del Alarbe, y Estorlinga,
estacion del Flamenco, y del Mandinga,
del Scita, y del que vive en el Arabia.

A Dios fregona, cuyo amor me agravia
Calléga molletuda; à Dios Dominga,
que aunque logrado de tu amor me pringas
siento mas el dexar à Ribadavia.

A Dios fondon traspuerto en tantas partes,
y conocido de los mismos niños,
que aquí te dexo el alma con mil clavos;

A Dios Catuja de mi amor brinquiño;

La Villana de la Sagra;

à Dios redondos, y tajados navos;

à Dios pescados, versas, bacorifios. *Vant.*

Salen Linardo, y Oracio.

Lin. Perdonen por oy las damas
de Toledo, amigo Oracio;
que tiepo avrá en q̄ de espacio
puedan abrasar sus llamas.
Los ojos se han de ocupar
oy en diversos sugetos,
que dicen que es de discretos
diferenciar el manjar.

La Comarca de Toledo
hace alarde oy de aldeanas,
que à las demás Toledanas

Oracio comparar puedo:

que como el Agosto vino

lleno de cosecha tanta,

en el esta Iglesia Santa

hace oy su Agosto divino.

Viene oy con contento vario

toda la comarca entera

à adorar la Virgen, fuera

de su celebre Sagrario.

Labradoras han venido,

que son por estremo bellas.

Orac. Què importa, dime, si en ellas

no ay donayre, ni vestido

para el apetito? dalas,

amigo Linardo, à Judas,

que son imagines mudas;

que pinta el tiempo sin galas.

Nunca de ellas me enamoro,

porque su hermosura es tal

como ropa de sayal

con las guaraciones de oro.

Lin. Engañado estás, agnarda

que de aquella tienda sale

una aldeana, que vale

mas que quantas damas guarda

en sus palacios Toledo,

y por cuyo tierno amor

da Don Pedro mi señor

su hacièda, y su vida. *Or.* Quedo,

que sale yà de la tienda

la que dices. *Lin.* Su hermosura

en aquesta coyuntura

mi cierta opinion defiende.

Salen D. Pedro con un habito al pecho;

y Angelica aldeana con un sombrero

de plumas, y otra aldeana con ella.

Ped. No tomarades fiquiera

pagandolo yo vnos guantes,

pues joyas mas importantes

rehulais de esta manera

vnas tocas. *Ang.* Es en vano

el cansaros, nada quiero,

que se corre mi dinero

de bolverse entero, y sano.

Pe. Dexad que compre algo, pues;

à la compañera. *Ang.* Tengo

para las dos, que no vengo

con amigas de interès.

Ped. Si quiera por cortesia.

Ang. Aqueño à las Toledanas,

que las dos somos villanas.

Ped. Cerca està la platería,

escoged alguna joya,

sortija, cruz, ò cadena.

Lin. Si como esta fuera Elena,

nunca se perdiera Troya.

Ped. Recibid algo. *Ang.* Yo basto

à pagar, esto os prohibo,

que siempre tras el recibo

dicen que se afienta el gasto.

Por no venir à gastar,

del recibo es bien me prive,

que la muger que recibe,

es forzoso que ha de dar.

Ped. Ay Angelica divinal

sin duda que en tu aldeguela

tu discrecion puso eleuela,

tu hermosura peregrina.

Junta con tu discrecion,

me tiene perdido, y loco.

Ang. Señor Don Pedro esto poco

basta de conversacion,

que os miran mil medios ojos

hechos ventanas los mantos,

y algunos havrà entre tantos

à quien podais dar enojos.

Idos

dos, no engendreis recel os,
or que será afrenta llana,
ue os pida vna Toledana
or vna aldeana zelos.
Bien sabeis vos quantos dias
la que por vuestra beldad
nenos precio en la Ciudad
Toledanas bazarrias.
¿ que como el alma os vea,
iu que su afcion reporte,
uzga solo por la Corte
Angelica vuestra aldea.
Por Dios que me dan disgusto
quantas damas ay aqui
quedais satisfecha ansí
Tendreis estragado el gusto,
y pues os vais al aldea
por damas de aqueſſe modo,
erá por comer de todo
que la variedad recrea.
Estareis empalagado
de tanto soplillo, y seda,
como por Toledo rueda,
y avraos la grana agradado.
De la aldeana, rebozo,
la chinela, y el sombrero,
porque aunque ſois cavallero
teneis el gusto de mozo.
Mas pues que avemos llegado
à la Santa Iglesia yà,
y aqui aguardandome està
mi padre, dexa el cuidado
Don Pedro, y la pretension,
con que vuestro amor eſtraño
ha que me persigue vn año,
buscad esposa con Don;
que yo Angelica, y ſin èl,
vos mayorazgo, y ſeñor,
yo hija de vn labrador
daran mal ſeda, y buriel.
Vos con aqueſſa Encomienda
rico, y noble, yo heredera (rà
de vn labrador, que aunque quie
dexarſe mucha hacienda,
Todo lo deshace el tiempo,
faltando los temporales,
y renegad de caudales,
que andan à guſto del tiempo;

para mas, yà sabeis vos,
que ſerà coſa eſcufada,
y para no alcanzar nada,
no os canteis, D. Pedro à Dios. *¶*
Ped. Oye, anſi cruel me dexas?
alpid bello no huyas tanto,
mas penſaras que es encanto,
y anſi tapas las orejas.
Què harè Linardo, que inquieta
mi alma, à ſu amor ſujeta,
eſta hermosa Circe ayrada.
Lin. Reſpondiote como honrada,
ſeñor, y como discreta:
es Angelica heredera
de Fulgencio, à quien venera
toda eſta fertil comarca,
por ſer luyo quanto abarca
lo mas de aqueſta ribera.
Sabe el mayorazgo, y renta
con que Caſtilla te eſtima,
y que tu fama acrecienta
la ſangre que te ſublima,
de tanto valor, y cuenta.
Es humilde aqueſta moza,
y anſi el eſtado que goza,
quiere humilde conſervar,
ſin conſentir deſmandar
el tuyo, que es de Mendoza.
Mas ſi tanto te avallaſſa
tu amor, y no has de ablandalla
con ruegos, yſa el rigor,
que vna traza hallo ſeñor
para que puedas gozarla.
Yà ſabes la devocion
que tiene al Santo Francès
la Caſtellana nacion,
y que oy la viſpera es
de Roque nueſtro patron.
Eſta noche van con grita,
y ſieſtas aqueſta hermita,
cuya pared Tajo baña
de toda aqueſta campaña
à ver la gente infinita;
yo pienſo, y aun claro està,
que allà la aldeana irà,
que te trata con deſden.

Ped. Todo eſſo es anſi, pues bien;
¿ hemos de hacer? *Li.* Que ſi vâ,
y tu

y tu tomas mi consejo,
podrás seguro gozalla.
Ped. Mi vida en tus manos dexo;
pero como? *Lin.* Con roballa,
pues ay tan buen aparejo.

Ped. Eſſo no ſoy cavallero,
y ofender el ſol no quiero,
que alumbra las penas mias.

Lin. Amantes con cortefias
morirán de hambre primeros:
El como, y el quando ordena,
y aqueſſo no te dè pena.

Ped. Amor dame tu favor,
ſerè Paris robador
de otra mas hermosa Elena.

Vanſe, y ſalen Doña Ines, y Camila.

Cari. Todos afirman por cierto,
que deſpues que le matò,
huyò por camino incierto.

In. Mas muerta he quedado yo
ſin èl, Camila, que el muerto.
Don Diego, Camila, es
del muerto Don Juan hermano,
quien quiere dar al través
con mi honor, como tyrano,
à fuerza de ſu interès.

Y porque no vea mi honor
el muro de mi valor

batir con infame guerra,
es mejor dexar mi tierra,
que no vivir con temor.

El partiò à Toledo agora,
Camila, porque mi tío
el Canonigo le adora.

Cam. Tu harás algun deſvario;
miralo mas bien ſeñora.

In. Mi caſa dexo, procura
guardarla tu, y no la vltirage
Don Diego; tenla ſegura,
porque yo mudando el trage
pienſo mudar la ventura. *Vanſe.*

Salen Don Luis, y Carrasco.

Car. Des leguas ponen de aqui
haſta Toledo, no mas;
mañana, ſeñor, verás
al Canonigo: mas di,
què te parece la fieſta,
que al Peregrino del Cielo

ha hecho eſte Pueblezuelo?

Lu. Su devocion manifieſta.

Car. Què buena ſarja que enſayo
de toros; què bravo encierro;
mas quiſiera ſer el perro
de Roque, que tu lacayo.

Lu. Calla loco. *Ca.* Eſte es mi voto;
ſi yo perro ſuyo fuera,
cada perro me tuviera
por ſu abogado, y devoto;
y haciendome fieſta à ratos
perros vestidos de moros,
en vez de correrme toros,
pudieran correrme gatos.

Lu. Eſtás borracho? *Ca.* No agravia
el eſtarlo vn peregrino,
ni ſe vende aqui mal vino,
que à falta de Ribadavia
Alojes, Coca, y Pinto,
en Yepes, y Ciudad Real,
ſan Martin, y Madrigal
ay buen blanco, y mejor tinto.
Ha venturoſas las vbas,
que lloran tan dulces caños;
Caſtilla iluſtre mil años
ſe enllenen de ellas tus cuvas.
Nunca las pelledas dè
del vinagre, ni las toque,
Toledo en vez de San Roque,
haz mil fieſtas à Noe.
Pues que ciſrò tu ventura
en tus ceſtos, y capachos,
q̄ en tal tierra el ſer borrachos
es calidad, no es locura.

Luis. Oyete loco. *Car.* Aqui dan
en eſta hermita del Santo,
què celebra Eſpaña tanto,
caridad de quelo, y pan.
Y de aqueſta agua bendita;
agua dixè afrenta fue
de aquel licor de Noe,
que tantos dolores quita.
Mis tripas han de ſer coche
de vna cùbre. *Lu.* Has de callar.

Car. Dicen, que todo el Lugar
ſe junta aqui aqueſta noche,
en ſus fieſtas, y alegrías,
hayler, meriendas, plazerer,

Del Maestro Tirso de Molina:

hombres, niños, y mugeres,
hasta las fregonas mías.
Ya es de noche, vive Dios
que hemos de ver este rumbo,
y de quando en quando vn tumbo,
calabaza os daré à vos:
Que à feè que ay lindo despacho
de la venatica tinta,
con la mejor presa, y pinta
que has visto. *Lu.* Soy yo borracho
como tu? que eres. *Car.* Soy mona;
pues si pienas que me infamas,
quando borracho me llamas,
me pones vna corona.

Dentro musica.

Cant. Como alegran los campos
la dulce noche, con la fiesta divina
de nuestro Roque.

Car. Bueno, bueno, vive Dios
la musica me desvela;
yà vienen las de la vela.

Van saliendo.

ai. Dichosos fuimos los dos
en llegar à tal sazón:
no ves la grita que dàn?
• Vellacos cola Magán.
• Cola los de Mozejón.
• Viva Olias. 2. En qué peca
Vargas? 1. Varguillas, mamola;
viva Villalengua sola.
• Villalengua, y Villaseca.
Salen todos, y mugeres cantando.

Cant. Los azules bellos,
tachonados de oro, muestrá el tesoro;
que adornan los cielos,
su turquí de zelos, à la vista alegre,
y la noche negra, otras veces triste,
su pavellon viste de mil resplandores,
como alegran los campos
la alegre noche, con la fiesta divina
de nuestro Roque.

• Sientense señores míos.
Mug. 1. Borden las flores mis sayas.
• Vive Dios que ha de aver bayas
de donosos desvarios.
Que buena noche. 1. Estremada.
• Aquí me siento. 1. Yo, y todo,
facilmente me acomodo,

aquí el asiento me agrada.

Car. Por Dios que avemos llegado
à coyuntura bizarra.

Sale vn Embozado passeandose.

Emb. Oyen, los de la guitarra,
de què vassura han sacado
essa muger, que à cantar
viene? que gentil despachol

Mug. Tus barbas, sucio borracho
son vassura, y muladar.

Emb. Anda que eres de Cabañas,
donde todos son mesones,
ò en buen romance ladrones.

Mug. Essas serán tus hazañas,
que eres de Olias, borrachos
y te dieron cien tocinos
por vender por palominos
grajos cozidos. *Emb.* Un macho
en adobo hasta la cola
vna vez diste à comer,
y te lo hecharon de ver.

Todos. Baeno, mamola, mamola;

Lu. No quisiera aver perdido
en ningun caso este rato.

Car. Esta es tierra, pesa à mi hato,
Galicia, yà yo te olvido,
aunque el sueño me da enojos,
porque yà el vinillo empieza
à alborotar la cabeza,
y hacer candiles los ojos.

Salen por otra puerta con tamboril.

1. Burguillos viene. *Mug.* Gentil
matalotage. 2. Es valiente.

El que tañe.

Dios guarde la buena gente.

Emb. No toques el tamboril:
pandero. *El q tañe.* Calla pazguato;
que es de cuero, mas no quiero
callar, porque eres vn cuero.

1. Cola Burguillos. *Car.* Que rato.

1. Yo apostarè que à la vela
traen con danzas, y corrillos
la arandela de lanchillos.

2. Lanchillos tiene arandela?

1. No ay novia en la Sagra toda
que no la lleve alquilada,
ni piense quedar casada,
si va sin ella la boda.

La Villana de la Sagra,

2. Eſſo ignoras, y eres viejo?

pues quando van à alquilalla,
ſe han de juntar para dalla
los Alcaldes, y el conſejo?

El q̃ tañ. Eſſa es mentira, y cautela;
y ſi allà voy. 2. No te corras.

El q̃ tañ. Mienten, y ſon vnas zorras.

Todos. Calla, y daca la arandela.

Salen Angelica, Fulgencio, y Feliciano.

Ang. Todo lo merece el ſanto,
y tiene mucha razon
de honrar Caſtilla Patron,
que merece, y puede tanto.

2. Brava viene vive Dios.

Mug. Es la que manda al lugar.

1. Meliſa ſal à baylar
mientras cantamos los dos.

Cantan, y bayla la muger.

Can. Trebole, ay Jeſus como huele,
trebole, ay Jeſus que olor,
tus plantas divinas, Angelica hermoſa,
en trebol, y roſa buelven las eſpinas,
roſas, clauellinas, y lirios criaron
quando ſe eſtampron
tus pies en tu flor.

Tod. Trebole, ay Jeſus como huele!
trebole, ay Jeſus que olor!

Car. Brava la danza ha de ſer
digna de tales deſpojos.

Lui. Carrasco que bellos ojos.

Car. Pues como los puedes ver:

Lui. Con la luz que nos embia
la luna, que hermoſa para
à ver el ſol de ſu cara.

Car. Yà hablamos filoſofia?

Lui. Ay que divinos deſpojes!

Car. A dormir vn rato me hecho;
Hechaſe à dormir Carrasco.

Lui. No ſe que ſiento en el pecho
que ſe me entrò por los ojos.

Fel. Vueſtra es, Angelica bella,
aqueſta fieſta, pues todos
celebrandoos de mil modos,
huelgan de veros en ella.

Dan voces dentro D. Pedro, y Linardo.

Lin. Fuego, fuego. *Pe.* Acudid luego,
que ſe nos quema la hermita.

Lin. Fuego. *Fel.* De què es eſta grita?

Ped. Agua traygan.

Lin. Fuego, fuego.

Fel. Quedaos pues, ſeñora mia;
que todos vendrèmos luego.

*Vanſe todos, fino es Don Luis, Carrasco,
y Angelica.*

Lu. Dentro en mi pecho eſtà el fuego,
que eſte abraſa, y eſſe enfria.

*Salen Don Pedro, y Linardo deſnudaſe
las eſpadas.*

Ped. Aunque ſon viles hazañas,
por procurar mi ſoſiego,
ſon licitas, no es el fuego
fino dentro en mis entrañas;
Ayeiſle encendido vos;
perdonad aldeana bella,
què ànſi aplaca mi querella
mi amor. *An.* Què es aqueſto? ay Dios!

Ped. Solo con robaros medros,
pues en vos mi ſalud hallo.

Lin. Ponte ſeñor à cavallo.

Ang. Ayuda; à traydor Don Pedro!

Ped. En valde ayuda pedis,
pues no ayudaſtes mi amor,
Lleuanla en brazos.

Lui. No ſerè en valde traydor,
porque eſtà vivo Don Luis;
Carrasco, necio, borracho;
mas què hago deſta ſuerte
ſin dar al traydor la muerte;

Vaſe Don Luis, y deſpierta Carrasco;
que hace tal robo! *Ca.* Que macho;
yà le enſillo, yà le enſreno,
fuera, ſube, corre, tente:
mas què es de toda la gente
que eſtaba aquí agora? bueno;
Yo apoſtarè que he dormido
dos días, que ſuelo hazellos;
Don Luis, de què me querellos;
èl ſe deve de aver ido:

Nunca de dormir me acabo,
mas con vinos excelentes
ſi ſon ſiete los durmientes,
yo ſerè el durmiente otavo.

*Vaſe Carrasco, y ſalen acuchillandoſe D.
Luis, D. Pedro, y Linardo, y Angelica
detràs D. Luis, y ſu eſpada es bordon.*

Lui. Traydores dexad el robo

Del Maestro Tirso de Molina:

de vuestra cobarde hazaña,
que soy vn Leon de España,
que vengo à matar vn lobo.
Ped. Cielos que en tal coyuntura
este estorvo huvo de aver.
Lin. No me puedo defender;
ay que me mata, procura
huir, vamonos señor,
caro el hurto te ha salido.
Ped. Hombre que me has perseguido;
quien eres?, *Lu.* Soy vn rigor,
que desde los altos cielos
vengo à darte muerte fiera.
Ped. Rigor. *Lu.* Rayo de la esfera
de mis encendidos celos.
Ped. Detente, que me destruyes.
Lu. No ay tener, que has de morir.
Ped. Herido estoy, quiero huir. *Vas.*
Lu. No tienes amor pues huyes:
Triunfad de aquesta vitoria,
señora, que os dà la palma,
y triunfad tambien de vn alma
que està en infierno, y en gloria:
Que si agora es gloria veros,
donde le goza mi amor,
es vn infierno el temor
de ausentarme, y de perdersa.
Quisiera daros la vida
de quien os ofendió agora.
Ang. Confieso que soy deudora,
porque paga tan debida
harà, que mi libertad
pueda pagar, sin ser chica.
Lui. Bien podeis pagar, pues rica
teneis vuestra voluntad,
si à caso no os la ha llevado
el cobarde que huyó agora.
Ang. Voluntad no, que hasta aora
ninguno en el mundo ha entrado
à robarme tal tesoro,
que està en defendida torre.
Lui. Pues amor por torres corre,
Jupiter ay que llueve oro.
Ang. Aunque esta historia no entienda;
ni mi caudal satisfaga,
à daros bastante paga
como la querais de hacienda.
Yo harè que gran parte os quadre

de la que en mi casa dexo.
que aunque mi padre es yà viejo;
no es avariento mi padre:
Venid à que os vea señor.
Lui. Irè para acompañaros,
y de traydores libraros,
que no sufre mi valor
que debaxo deste trage
se encubra algun interès.
menos que noble, que lo es;
aunque extraño mi linage.
Sal. Car. A Don Luis, à mi señor;
adonde diablos està?
Lui. Oye loco, donde vàs?
Car. Por Dios que es lindo tu humor;
què has hecho, no me llamaras
quando te fuites? què es esto?
no me descontenta el gesto,
aventuras miro raras.
Yà como Don Belianis
hallas en el campo damas;
y aun por esso no me llamas
quando duermo Don Luis.
Lui. Calla necio no me nombres:
Car. No, pues perdona, y sepamos
con que nombres nos llamamos,
quando hemos de estàr sin nombres.
Sal. Fel. Mi Prima robada, cielos,
sin descubrir el ladron;
mas estos sin duda son;
à cobardes! matarelos.
Prima mia la venganza
vereis presto del villano.
Ang. Passo, primo Feliciano;
culpado à vuestra tardanza,
que este peregrino fuerte
de Don Pedro me librò,
que el fuego, y grita inventò
por robarme. *Fel.* De esta fuerte
dadme esos valientes brazos,
libertador de mi prima.
Lui. Por tal mi pecho os estima,
y me honran vuestros abrazos.
Fel. El teneros por amigo
tendrè por dicha sin tassa;
mi hacienda, mi vida, y casa
es vuestra; venios conmigo.
Lui. No es possible, por aora

La Villana de la Sagra;

me importa no acompañaros,
aunque me llega el dexaros
al alma bella señora.

Perdonadme, pues segura
os dexo, y en tal poder
yà nõ será menester:

el poner en aventura
mi vida, aquesto me fuerza;
à Dios. *Fel.* Eſto me dà pena,

pero en pago esta cadena
aveis de tomar por fuerza:

Mal dixè, en pago, en ſeñal
de que nos aveis de ver
quando podàis. *Ang.* Si ha de ſer
el iſte, cierto es mi mal. *Ap.*

Yà no ay fuerza que reſiſta
agora tan gran paſion,
que el alma, y el corazon
ſe vãn tras èl por la viſta.

Lui. No me vence el interès;
perdonad ſeñor, y à Dios,
que preſto eſtarè con vos;
ola vamos, que deſpues
que me aya viſto mi tio
en trage de cavallero,
dexando el ſayal groſſero,
publicando el amor mio.
Bolverè à ver ſin enojos
à eſta aldeana belleza,
porque galas, y riqueza
ſon redes para los ojos. *F. à c.*

Fel. Nada ha querido tomar.

Ang. Fueſſe, cielos ay de mil

Fel. En toda mi vida vi
ſuceſſo mas de admirar:

A no ver que eſtoy deſpierto
creyera que ſueño ha ſido:
mas què ocaſion avrà avido
para averſe aſi encubierto?

Ang. No pienſo que pueda ſer
otra ſino el eſcuſar

la paga què avrà de dár
mi padre, y el no queter,
que la alabanza le venza,
de vn hecho tan eſforzado,
que ſiempre el valiente honrado
ſi le alabàn ſe averguenza.

Sino es que el peregrino

es San Roque, y que en ſu hermida
tales robos no permita.

Fel. Penſais que eſſe es deſatino?

Ang. Si el nõs cumple ſu promeſa,
y nos vè. preſto tendrèmos
noticia deſto, y ſabrèmos
quien es, aunque en eſta empreſſa
le quiſiera mas humano. *Apar.*
que divino. *Fel.* Del lad. on
yo os dare ſatiſfacion,
pues que vive Feliciano,
que la nobleza es indigna
del, pues que la emplea aſi.

Ang. Peregrino oy vã tras ti
mi voludad peregrina.

JORNADA SEGUNDA.

Sale D. Inès veſtida de hombre con eſpada.

In. Què Provincia, ò què nacion,
què montes inaceſſibles,
què peligros, què impoſſibles,
què maraña, què invencion,
què empreſſa, nunca intentada,
que guerra de mas poder
no emprenderà vna muger
quando eſtã determinada.
Conmigo preballo puedo,
pues con aqueſte veſtido
ſiendo muger he venido
deſde Galicia à Toledo.
Deſde aqui ponen dos leguas,
oy podrè llegar allã,
y yã mi inquietud podrã
dãr à mis trãbaſos treguas.

Salen Don Luitre, y Carrasco peregrinos.

Lui. Contra mi eſtrela portioſ
ſaliò mi camino en vano.

Car. Ganò la muerte de mano,
y acogioſe con tu tio.

Lui. Que quieres, al fin es muerte.

Car. Buen lance avemos hechado.

Lui. Carrasco al que es deſdichado
ſe le buelve hazar la suerte.

Como murió abintestato,
y el Papa fue ſu heredero,
tirò con todo el dinero,
plata, hacienda, y aparato.

Car. Bueno por ſervirte quedo;
donde avemos de ir aſi?

Lui.

Del Maestro Tirso de Molina.

In. Deudos he de hallar aqui
de los nobles de Toledo.
Castros, y Sotomayores
ay aqui muy cavalleros,
y muy ricos. *Car.* Los dineros
son los parientes mejores.
Nunca en parientes me fundo,
por negarte negaran,
que no decienden de Adan,
no ay tal pariente en el mundo.
Como el dinero en la mano,
este es pariente de veras,
que lo demàs es quimeras:
El es padre, primo, hermano.
Carrasco lo propio pienso,
que se vsa en qualquier lugar.
Ay parientes al quitar,
que son de calta de cenio.
Pero dexado esto, di,
es cierto que en esta aldea
quieres quedar, porque vea
amor que vive en ti
aldeana à quien librasste?
Serà Carrasco tan cierto,
que si no quedo soy muerto.
De presto te enamoraste:
vamos señor à la Corte,
que alli se abrevian mil mûdos,
viven los vagamundos,
eràs à tu vida vn corte (buena;
muerto estoy. *Car.* Tu flema es
yo estas. *Lu.* Mi cuerpo en cal-
purgatorio del alma. (ma
uego seràs alma en pena.
in duda. *Ca.* El diablo te embi
aquesta suerte tu amor: (dies
responso vâ señor. *Lu.* Que?
Pecantem me quotidie.
plgame Dios, si el deseo
me causa estos antofos; (os
es mi hermano el q à mis oj-
n Carrasco hablando veo?
quiero hablalle. *L.* Cosa es llana,
de he de encubrirme grossero.
mi hermano es, hablalle quiero;
pero no, que soy su hermana,
el verme aqui de esta suerte,
de se disguste no ay duda;

muriò mi tio, es sin dudas;
su pena dice su muerte.
Sin darle parte de nada
le leguirè de este modo,
para no le ser en todo
muger, y carga pesada.
Quiero escuchallos, que oï
no le què de amor: *C.* Es sueño,
siendo el lugar tan pequeño
quererte quedar aqui.
Lu. Calla, y vamos. *C.* Poco à poco
te voy señor comparando.
Lu. A quien animal? *Ca.* A Orlando,
por otra Angelica loco. *Vanf.*
In. Yo vine à buena ocasion;
aqui me importa quedar,
para que pueda estorvar
fino es buena esta aficion:
No haga algun desatino,
que amor como ciego, y loco
puede mucho, y sabe poco.
Sale Don Pedro, y Linardo su criado.
Ped. Sin duda que el peregrino
debiò de baxar del Cielo,
para castigar la injuria,
que mi enamorada furia
hizo à vn Angel en el suelo.
Li. Eltrañas fuerzas. *Ped.* Notables.
Lin. Diamantes eran sus brazos.
Ped. Piedras hicieran pedazos
sus golpes incomfortables.
Lin. A no huir de ellos, y de el,
yo te alleguro señor,
que el acaba con tu amor.
Ped. La ocasion perdi por el,
de la muger mas hermosa,
que toda España ha tenido,
y porque estaba ofendido
el padre honrado, fue cosa
digna de mi noble ser
restaurar mi fama así,
agora se la pedi
en tu casa por muger.
Y entrando en cuerdo consejo
configo, a poca distancia,
reparando en la ganancia,
propia condicion de viejos.
Y la mucha calidad

La Villana de la Sagra,

con que sus nietos honraba,
pues con su hacienda juntaba
mis armas, y calidad.

Con palabra, y juramento
me prometió, que sería
Angelica esposa mia,
no es igual el casamiento;
pero, tampoco seré
el primer noble, que esposa
llame à vna aldeana hermosa,
ni mi sangre afrentaré:
que al fin es Christiana vieja
de todos quatro costados,
y sus deudos agraviados
del robo, no tendrán quexa,
viendo que reparo el daño
con tomalla por muger.

Lin. El casamiento ha de ser
murmurado, como estraños;
pero tal resolucion
aconsejarte no quiero.

En. Basta que este cavallero
tambien tiene aqui aficion:
no es posible, que en lugar
donde tantos se enamoran,
fino que villanas moran
de hermosura singular.
Aficionandome voy
del Lugar, pues que tal hombre
quiere en el bié P. Gentil hóbres;
¿ois de Toledo? *In.* No soy
fino Gallego. *Lin.* Gallego?
para embiar vn recado
serà muy lindo criado,
que bolverà con el luego.

Ped. Y què buscais por aqui?

In. A vn señor que quiera ser
mi amo. *Ped.* Buen parecer
tiene el rapaz, pues venid
que yo os quiero por mi page.

En. Dame los pies, ò la mano
por lo que en servirte gano.

Lin. Muy gentil matalotage
llevamos, mozo gallego;
sabes quan chanzero es,
que sirve vn año, y despues
toman las de villadiego?

En. Oye señor gentil hombre!

trate a los Gallegos bien;
que no les conoce. *Ped.* Ven;
que es vn loco; di tu nombre.

In. Guzman me llamo señor.

Lin. Y no quieres que le tache?

In. Pues no es el de Alfarache.

Lin. El talte teneis peor.

In. Què mas puedo desear,
si le me ha cumplido todos
que sirviendo de este modo,
y acudiendo à este lugar:
pues que ha de venir, es llano;
quien en el busca muger,
cada instante podrè ver,
los intentos de mi hermano.

Ped. Sabrás llevar vn billete?

In. Y bolver con el recado,
porque aunque Gallego, andado
tengo yà de Alcalà à Huete.

Ped. Vamos, que te he de querer.

In. Yo, y todo te voy queriendo *ap.*
poco à poco. *Ped.* No te entièdo.

In. Ni yo me doy à entender. *ap.*
Vanse, y salen Fulgencio, y Angelica.

Ful. D. Pedro, al fin, me ha pedido,
que le acetes por espòso;
es noble, y es generoso,
y digno de ser tenido
por yerno de vn titulado;
yà sabes hija que vino
à extremo su desatino,
que te huviera deshonrado,
si vn peregrino del Cielo
no remediara tu vlt rage,
que pienso que en aquel trage
San Roque baxò hasta el suelo.
Yà ves que te quiere mucho;
ama à este cavallero,
que amor, nobleza, y dinero
alcanzan, y pueden mucho.
Honrar tu casa desea,
pues con las nobles te iguala;
trueca en cortelanas galas
las toscas de aquesta aldea.
Vn Comendador te ama;
desde oy no tienes de ser
hija aldeana muger,
fino cortelana dama.

Ea toma mi consejo,
 y haz lo que te mando yo,
 que aunque cavallero, no
 soy hija Christiano viejo.
 Entre la sangre Española
 la mia, aunque labrador,
 tiene limpieza, y valor:
 tu eres mi heredera sola,
 y así en mis años postreros
 honroso fin me darás,
 si casandote me dás,
 hija, nietos cavalleros;
 qué me respondes? *Ang.* Que soy
 labradora, y pues soy tal,
 solamente con mi igual
 resuelta en casarme estoy.
 Hasta honra el Cielo me dió,
 que no pretendo yo aquí
 esposo que me honre a mi,
 sino esposo que honre yo.
 Labradores verdaderos
 somos, y en serlo me fundo:
 labradores tuvo el mundo,
 primero que cavalleros.
 Las galas de Corte dexa,
 aunque adornarme presumas,
 que no con agenas plumas
 fue mas noble la corneja:
 y aunque la honra, y provecho
 te prometan mucho medro,
 por ver tan rico á Don Pedro,
 y con vna cruz al pecho:
 Despreciale, en testimonio
 de que es flaca la muger,
 y no hará poco en traer
 la cruz de su matrimonio.
 Que el deseo que produces,
 le malogrará despues,
 si dár en tierra me ves,
 por no poder con dos cruces:
 De su nobleza el decoro,
 con escudos de armas medra,
 mas son escudos de piedra,
 y tu los tienes de oro:
 y no por sus nobles armas
 ni peligro has de querer, (ras armas,
 temerá la muger marido con tan-
 al. Harás lo que yo mandare,

ó verà el Cielo presente,
 que á hija desobediente,
 ay padre que la repare.
 Mi rigor hará que fuerza
 su brazo á tu libertad;
 haraslo de voluntad,
 ó sino lo harás por fuerza:
 Estas quimeras reporta,
 y necias bachillerias:
 de plazo te doy tres dias;
 mira en ellos lo que importas:
 mientras la vida, ó el fi
 me dás. *An.* Siendo de esta suerte
 el si daré de mi muerte.
Ful. Yo se que lo harás por mi. *Vas.*
Salen D. Luis, y Carrasco de villana
Car. No ha sido malo el viage:
 mas loco eres que vn poeta;
 en mudando la veleta
 hemos de mudar de trage.
Lu. Quiero hablar mi bien así.
Car. Quié es tu bié? *Lu.* Mi Angel es.
Car. Patudo, pues tiene pies.
Lu. Calla necio, que está aquí.
An. Qué es esto? que gente es esta?
 ola, como aquí os entraís
 sin llamar? á quien buscaís?
Car. Tu puedes dár la respuesta;
 llegate, que vive Dios,
 que diga que eres Don Luis.
An. Decid á lo que venís.
Lu. Hemos sabido los dos,
 que ha menester su merced
 vn mozo. *C.* Aunque fuera hechizo
 no le hallara mas rollizo,
 que es el bueno de Tome.
Ang. Venis muy mal informado;
 que no es menester en casa
 criados. *Lu.* Pues si esso passa
 vn romero me ha engañado.
Ang. Como romero escuchad,
 qué romero? *Lu.* Vn peregrino
 topé á noche en el camino,
 y díxo: al pueblo llegad,
 y en casa de vna aldeana
 Angelica en rostro, y nombre;
 que es hija del mas rico hombre
 que ay en esta Sagra llana,

Decid que en casa os admita
por criado, en galardón
de libralia de vn ladrón,
que la robò de vna hermita.
Ang. Pues de casa sabe tanto
el peregrino que ayuda
me diò, es San Roque sin duda.

Car. Yà te tienen por vn santo.

Ang. Y acaso conocéis vos
al peregrino? decid.

Lu. Conozcole como à mi.

Ang. Conocéisle? *Lu.* Si por Dios.

An. De donde sois? *Lu.* Soy Gallego

Car. Y yo, hablando con perdon,

Ang. Por cierto buena uación.

Lu. Jamás yo mi patria niego;
Galicia es mi natural.

Ang. Pues no es poca maravilla,
que el Gallego acá en Castilla
dice que es de Portugal:
En qué oficio nos sabreis
servir? *Lu.* En quantos querais.

Ang. Mirad à qué os obligais?
cumplis como prometeis?

Lu. Y aún mejor. *An.* Ay muchas le-
del cumplir al prometeris? (guas
qué oficio sabreis hacer
mejor. *Lu.* Sabré guardar yeguas

An. Criareislas bien? *Lu.* Si por Dios
el vellas pone codicia.

Car. Tuvo vna yegua en Galicia
casi, casi como vos.

Ang. Qué buena comparación!

Car. Es mozo que sirve à prueba.

Lu. Y quando hurtada se lleva
alguna yegua el ladrón,
se yo salíle al camino,
y despues de zamarrealle
la yegua vengo à quitalle.

Ang. Así lo hizo el peregrino:
mi padre vendra, y haré
que excafa sirvais de mozo.

Lu. El Cielo la dà vn buen gozo.

Ang. Qué buen taile de Tome.

Salte Doña Inés de Page.

In. El señor Fulgencio vive
en esta casa? *An.* Si amigo.

Lu. Esta en ella? *An.* No. *Lu.* Ya digo *Ap.*

que no me espanto que prive
De libertad a mi hermano,
y à Don Pedro la belleza,
que entre la basta corteza
de aqueste trage aldeano,
abraza los taitmos yelos;
no le si hablalla podré,
que despues que la miré,
me abraza el alma de zelos.

An. Qué es lo que D. Pedro quiere
à mi padre? *Lu.* Vna respuesta
me ha de dar. *An.* Sera molesta,
si la que yo le di diere.

Decid, aunque amor le fuerza,
que quiera con igualdad,
que no tengo voluntad
à quien me quiso hacer fuerza.

Lu. Luego es quien del peregrino
huyò à noche, y otros tres
se les fueron por los pies.

An. El mismo. *Car.* Gentil pollino.

Lu. Qué mal le salió el partido?
à feè que se quedó feo.

Car. Mas vale para correo,
que para vuestro marido;
hombre qué mas de vna legua
sabe correr sin parar.

Lu. A pie se puede quedar,
quien guardò tan mal la yegua.

In. Quien le mete al muy villano
en hacer aqueste vlt rage
à vn hidalgo. *Car.* Page, page.

In. Ni Carrasco, ni mi hermano
han conocido el disfraz. *Ap.*
con que su hermana està aqui.

Lu. Hermano page decid
à vuestro amo, que si en paz
quiere vivir, que no toque
à este vmbra, pues fue cobarde,
que en el para que le guarde
dexò su mastin San Roque.

Que aquí su pretension es
queter majar yerro en vano,
y que no pida la mano,
quien sabe tanto de pies.

Ang. O qué discreto Tome!
gracia estraña manifiesta;
solamente esta respuesta

Del Maestro Tirso de Molina.

es bien que à Don Pedro dè.

In. Què quieres en crueldad,
y en belleza aventajarte?

An. Decilde esto. *Lu.* Oyga aqui aparte,

quiero hablalla en puridad,
que tengo que hacer vn poco,
y quiero dalle vn recado

que el peregrino me ha dado,
à quien en mi ayuda invoco.

Mandòme, pues, el que fue
à noche su defensor

contra el necio pretensor,
esto, y me dixo Tomè:

Tomad aqueste papel,

y dadsele al aldeano;

que os recibirà mañana;

que mucho sabrà por èl

si le quiere, no se escapa

de ser dichosa, hele aqui.

Ang. Papel os diò para mi?

Lu. Mas pensè que para el Papa.

Ang. Mil pensamientos me dån,

no se lo que pueda fers

no le tengo de leer.

Lu. Ea acabe. *Car.* En fin galan;

què Andaluz dice que es?

In. Andaluz soy. *Car.* Buena pieza;
parece que la cabeza *Aparte.*

le han cortado à Doña Inès.

Puesto que el alma respete

su retrato, y su dibujo,

diga amigo quien le trajo

à que sirva de alcahuete;

hòure bien à su nacion.

In. Y el paparo quien le mete

en si yo soy alcahuete,

ò no? *Car.* Parece capon,

en el tiple gentil hombre,

es medio entre hembra, y macho;

In. Soy mas hombre que èl borracho.

Car. Por Dios que provè ser hombre.

In. Hombre soy que vn rostro cruza

si me enojo. *Ang.* No he de velle.

Lu. Ay son, bolverè à metelle

dentro de la caperuza.

Ang. Ahora bien mostralde acà,

que no quiero que en la calle

se os pierda, y alguno le halle;

quemàrle. *Lu.* A mi podràs

Mas porquè le heis de quemar?

es Herege, ò es Judio?

Ang. Es hechizo, es desvario,

que me hace desvariar,

Lu. Es de vn santo. *An.* Y aun por esto;

que porque cosas del cielo

no se pisen por el suelo,

suelen quemarse, y con beso.

Besa Tomè el papel, y dale à Angelica.

Lu. Con beso pues. *Ang.* Cortesano

sois. *Lu.* Mi madre me enseñò

que quando diera algo yo,

la bese tambien la mano. *Besase.*

Ang. Ahora bien andad con Dios,

que yo harè que os reciba

mi padre en casa. *Car.* Ansi viva;

que nos reciba à los dos,

que sin Tomè no me hallo.

Ang. Pues yo lo procurarè,

porque sirvais con Tomè.

Car. Se almoazar vn cavallo. *Vanse.*

Ang. Aun os estais vos aqui?

In. No sin ocasion espero,

escucha lo que te quiero

decir Angelica. *Ang.* Di.

In. No me trajo aqui D. Pedro;

sol hermoso de la Sagra,

ni pienfes que solicito

que te abraçes en sus llamas,

mis desdichas me han traydo;

mis amores, mis desgracias,

que del trage en que me vès

han sido la triste causa:

Sabràs aldeana hermosa,

que debaxo de estas galas

se disfraza vna muger,

aunque noble desdichada;

en Valladolid la rica

naci, y en brazos del ama

mamè desdichas por leches

què mucho tenga desgraciast

faltòme el padre, y la madre

en mi niñez, y esta falta

fue ocasion de muchas sobras

de mi juventud liviana:

mudòse la Corte insigne

desde Madrid à mi patria;

La Villana de la Sagra;

famosa , y rica , si illustre,
que sus grandezas le baltan;
alli conoci à Don Pedro,
esse que quema en tus aras,
su corazon por aromas,
y en tu belleza idolatra:
viome vna vez en San Pedro;
ay Dios si entonces cegara,
y segun entonces dixo
con mal de ojo bolviò à casa:
Sirviò , rondò , passèò,
llorò , suspirò , diò trazas,
y perseverò ; que en fin
vence la perseverancia,
admiti vna obscura noche,
con que obscureci mi fama,
vna escala en mi balcon;
ay de quien su honor escala:
Palabra me diò de esposo;
mas olvidò la palabra,
que de palabras , y plumas
es yerrò hacer confianza:
mas como lo que se estima,
despues de adquirido enfada,
enfadòse poco à poco,
y apagaronse sus llamas:
salìo con vna Encomienda,
que es señal de no aver mancha
en su sangre noble , y limpia,
aunque la sacò en su fama,
bolviòse à Madrid la Corte;
supe, que en Toledo estaba
mi desdenoso Don Pedro
en negocios de importancias;
seguile en aqueste trage
encubierta , y disfrazada,
como alguacil al ladron,
que lleva la joya hurtada;
entrè, sin que conociesse
ser yo aquella Doña Juana,
que engañò en Valladolid
por page humilde en su casa:
he sabido que te adora,
y con mil yedras enlazan
el muro de tu firmeza
los lazos de su esperanza:
guardate Angelica bella
del lobo , que ovejas mansas,

en cordero disfrazado,
còn mil engaños alhagas;
yà sè que robarte quisò,
dichosa tu que tal guarda
te diò el cielo ; triste yo,
pues me hizo entonces falta:
no le quieras ; y si à caso
te han hablandado mis ansias;
si mi remedio procuras,
si quieres honrar mi infamia,
finge quererle , hasta tanto
que el cielo las puertas abra
de mi ventura , que estàn
tantos años ha cerradas,
que si vè que le aborreces,
y sabe que es por mi causa,
temo que no me castigue
con su ausencia , y se me vaya;
con èl pretende casarte
tu padre , y juntar tu casa
con su nobleza , y valor:
vè alargando su esperanza;
que yo trazare de fuerte,
si el casamiento dilatas,
que presto estemos las dos,
tu contenta , y yo pagada.

Ang. Tu desgraciado suceso,
noble , y bella Doña Juana,
me ha causado compasion;
disponlo tu , ordena , y traza;
aunque el fingir voluntad
à Don Pedro , que fue causa
de tus suspiros injustos,
me avrà de llegar al alma;
porque siento tu desdicha,
por ella harè lo que mandas,
entreteniendo à mi padre.

In. Dame estas manos. *Ang.* Levanta.

In. Buena mentirosa lo y; *Apar.*
con mi fingida maraña,
asseguro que à Don Pedro
menosprecie el aldeana,
y porque el cielo que adora
de Toledo no se vaya,
solicito que fingida
algunos favores le haga,
y pues à mi hermano veo
cada dia es buena traza,

que

Del Maestro Tirso de Molina.

de el casamiento entretenga.

Fel. Anfi remedia la infamia

Don Pedro de su vil robo?

Hásmele cautivado el alma,

ame estos brazos. *Fel.* Qué es esto?

Cautivo el page se llama,

à mi prima dà los brazos;

vil page! à muger falsal

condido quiero ver

de aquesta amistad la causa.

Don Pedro será tu esposo,

que no es razón Doña Juana,

siendo tu hermosa, y noble,

al fin dama cortesana,

de dexe Don Pedro, loco

por vna tosca villana:

mas tiene estragado el gusto.

Merece tu hermosa cara

verdir. *Ang.* Bueno está señora.

Por Dios qué es el page dama,

quien puede ser, que es hermosa;

yà se me ha entrado en el alma

por las puertas de los ojos;

nunca para amor cerradas.

Ang. A Dios, y mira que queda
nuestra amistad entablada.

In. Aqueste guante me llevo
para vn pobre, que demanda
limosna de algun favor.

Ang. No le ay para èl en mi casa,
dile que Dios le provea,
y que tu le daràs harta.

In. A Dios, que me parto à velle.

Fel. Yo tras ti, que amor me manda
figa el norte de tus ojos
tras el cristal de tus plantas. *Ap.*

Ang. El papel quiero leer,
porque al dueño manifieste,
el primer santo es este,
que aya escrito à vna muger:

Carta. No me atreviera, Angelica hermosa, ménos que con esta industria, à manifestar el fuego que me abraza el alma desde la noche que resisti abrasarse la hermita de San Roque: dichoso yo pues en ella mereci, perdiendo mi libertad, dartela, à costa del atrevido robador de tu hermosura, tan indigno de ella. Por serlo yo tambien, y porque me importa no darme à conocer por agora, para conservar la vida, que tengo dedicada à tu servicio, determino embiarte el disfrazado Tomè, criado mio, y secretario de mi pecho, para que con èl me embies la sentencia de mi muerte, ò la esperanza de mi gloria: noble me hizo el cielo, aunque no rico, sino es de pensamientos. Si estos, y mi voluntad admities con el encubierto Tomè, me podràs embiar la certeza de mi vida, ò muerte, que tanto estimaré esto por no ofenderte, como lo otro para servirte: Guarde el cielo la tuya mil años.

Don Luis de Castro.

Sale Fulgencio.

Mi padre es este, yo haré

encubriendo lo que passa,

que reciba à Tomè en casa

por ser de quien es Tomè.

Hija la palabra he dado

à Don Pedro, que serás

su esposa, no gustaràs

que la quiebre vn hombre honrado.

Procura que se celebre

tu boda, porque primero

veràs de cera el azeroy

que mi palabra se quiebre.

El tiene de ser tu esposo
de fuerza, ò de voluntad.

Ang. A tanta riguridad
obedecer es forzoso:

Darte gusto determino,

y ser ingrata no quiero

al valor de vn cavallero,

que es en amor peregrino.

Pero pues con amor tierno

mas venturas acomodas,

así suspende las bodas.

Fel. Voylo à decir à mi yerno,
que yà mis consejos sabios

sindieron tu natural,
imprimase en tu coral
el acero de mis labios:
baculo eres de mis gozos.

An. En pago del que te doy,
quisiera que en casa oy
se recibieran dos mozos:
dicen que en qualquier oficio
del campo son diligentes,
y porq̃ la hacienda aumentes,
que como propia codicio,
gustàra que aquesto hicieras.

Fel. Aquesto Angelica es justo,
que pues que cùples mi gusto;
cumplirè quanto tu quieras.
Vn mozo despedi malo
para servir, pues apenas
me guardaba las colmenas,
que son todo mi regalo.
Si ellos la saben guardar
para reparar su daño
recibelos por vn año.

An. El vno en particular
es para todo, que en el
ay discrecion. *Fel.* Bien està.

An. Gallegos son, diz que allà
ay abundancia de miel?
bien lo haràn. *Fel.* Pues tu codi
que vengan contento soy (cias
à Don Pedro alegre voy
à pedirle las albricias. *Vas.*

An. Què mal tu gusto acomodase
dile que vista de luto
su amor torpe, y resolutivo,
en vez de galas, y bodas;
que de vn peregrino estraño
el sayal gressero adoro,
porque el peregrino es oro,
q̃ viene embuelto en el paño.
Salen Doña Ines, y Feliciano.

An. Decidme en resolucion
en lo que serviros puedo,
y à Dios. *Fel.* Yo tengo en Tole
à cierta dama aficion, (do
à quien Don Pedro ha querido
no poco. *In.* Como? otra dama
tiene D. Pedro? *Fel.* Y se llama
D. Jua. *In.* Aqueste ha oido q̃.

quanto à su prima contè;
picadillo viene vn poco.

Fel. Estoy como digo loco
por ella; yo Guzman se
que està cada dia con vos:
quereis decir que muero
por ella? *In.* Buen majadero ap
nos ha venido. *Fel.* Por Dios,
si haceis que mi mal entienda,
y à Don Pedro, pues ha sido
à su amor desconocido,
olvide, que os dè mi hacienda

In. Yo irè hablalla en vuestro nò
mas yà yo se la respuesta (bre;
q̃ os ha de dâr. *F.* Y es? *I.* Aq̃sta
ella ha de decir, que es hòbre,
como muestras de ello dãn
en Toledo; mas de algunas
que estàn meciendo en las cu-
muñequitas de Guzman; (nas
y que si con vuestra prima
hablò, y os hizo creer
como à ella que es muger
no entendistes bien la enigma;
que sirviò en Valladolid
à Doña Juana de page,
la qual viendo que à su vlt rage
Don Pedro bolviò a Madrid;
y agora estava en Toledo,
la embiò para saber
si tenia otra muger:
en fin que fingiò este enredo;
por estorvar de este modo,
que no le diese la mano
Angelica à su tyrano.
Esto resulta de todo;
y la respuesta que embia
la dama à quien pretendeis;
ved si el fuego que teneis
con esta verdad se enfria.

Fel. Què no sois muger por Dios?

In. Aquesto aveis de dudar?
si lo fuera avia de andar
de esta suerte, como vos (gos
soy hòbre, y aù. *Fel.* Amor cie-
por que con tales quimeras
haces burlas, y son veras,
perturbador del sosiego?

Del Maestro Tirso de Molina.

Pero en aquesta ocasion
nadie qual yo es del dichado,
pues me tiene enamorado
mi propia imaginacion.
Peligro corre mi vida,
el quitarmela es mejor;
que es verdadero mi amor
siendo mi dama fingida.

Vase à dar con la daga, y tienele.

In. Passo señor Feliciano,
no veis que os desesperais?
muestras evidentes dais
de loco, ò de mal Christiano;
Don Pedro viene, esse daño
se os sanarà poco à poco.

Fel. A Dios Guzman que voy loco
Vase.

In. No ha estado malo el engaño

Sale Fulgencio, y Don Pedro.

Ped. Dexad pondré los pies en essas plantas,
ligeras en los pasos de mi vida.

Ful. Levantate Don Pedro, que me espantas;
à tu amor està Angelica rendida.

Ped. O viejo venerable! ò canas santas!
jamàs la muerte vuestra planta impida,
que dorarà el Peru de mi riqueza
el blanco potosi de su cabeza,
no adornaran roeles mas mi escudo,
ni en mis armas veràn castillos roxos,
ni menos los leones con que pudo
ganar mi antecessor tantos despojos,
mis armas han de ser amor desnudo,
yn Argos con los cien abiertos ojos,
y la letra que diga en siglos largos,
no bastan para esto cienmil Argos.

Ful. Dexa encarecimientos à vna parte,
Don Pedro illustre, pues mi sangre honrada,
para ilustrarse quiere acompañarse,
porque en tu sucession quede ilustrada,
y mira el como, y quando has de casarte,
y si agradar mi Angelica te agrada,
mientras tus cosas miras, y acomodas,
dilatense algun tiempo aquestras bodas.

Ped. Aunque con essa dilacion me afixo,
harè en todo tu gusto, mi Fulgencio;
obedecerte quiero como hifo,
pues como tal tus canas reverencio.

Ful. Tan nobles nietos me has de dàr celixo,
que à pesar de la embidia, y del silencio
pongan, echando de essa fama el sello,
la cruz de grana al pecho, de oro al cuello;
yo me voy à saber en què dia quiere
daros de esposa la dichosa mano
mi hija, el esperar no os desesperes,
que yo procurarè que sea temprano;

Ped. Si el amante que espera vive, y muere,
que morirè esperando serà llano,

pues

La Villana de la Sagra,

pues será cada instante vn siglo junto,
hasta que llegue de mi dicha el punto.

Guzman? *In.* A quel angelote
que te aborreció primero,
yà es de cera, no de acero;
ginebra es de Lanzarote;
dame albricias, y verás
el favorazo. *Ped.* Favor?

In. Favor de estima, y valor.

Ped. Guzman, burlandote estás:
toma este anillo. *In.* Este guante
te embia. *Ped.* O criado fiel,
la vida me trass en èl;
yà soy venturoso amante.
O prenda de mi ventura,
ò cubierta de aquel cielo;
ò favor de mi consuelo,
ò gloria de aquella altura.
Erario de aquel tesoro,
que hace rico mi caudal,
ò funda de aquel cristal,
ò crisol para aquel oro;
ò cortina de aquel alba,
ò caxa de aquel tarol,
ò nuve para aquel sol
à quien hago alegre salva;
ò dadiva venturosa,
à quien mi gusto acomodo;
y para decillo todo
guante de Angelica hermosa,
mi regalo, mi socorro,
besarete. *In.* Lindo amante,
quita de la boca el guante,
que vive Dios que me corro.

Ped. Por què causa majadero?

In. Porque con este despacho,
te quiso llamar borracho,
quien te diò favor de cuero.

Ped. Necio, disparates dexa.

In. Por darte gusto lo dexo;
pero favor de pellejo,
y no de carne es de vieja;
mas se por cosa muy cierta,
que te manda que esta tarde
hagas de tu dicha alarde,
hablandola por la huerta.

Ped. Què dices? a quèssó es cierto?

In. Tan cierto, como soy hombre.

Ped. De acates fiel tè doy nombres;
refacitado has vn muerto. *Vanf.*

Salen Angelica, y Don Luis.

An. Vengais Tome en hora buena.

Lu. Buen principio es este Cielo; *ap.*
el medio, y el fin recelo.

An. Pues como venis? *Lu.* Con pena.

An. De què? *Lu.* De verme tan pobre.

An. Pobre estais? *Lu.* Si en buena fèe.

An. Pues por què causa? *Lu.* Juguè.

An. Yo harè que dinero os sobrè;

y què jugastes? *Lu.* Primera.

An. Què perdistes? *Lu.* Hacienda harta.

An. Por què? *Lu.* Por dár vna carta.

An. A quien? *Lu.* A cierta fullera.

An. Quando? *Lu.* A la primera mano.

An. Què perdistes? *Lu.* El temor.

An. Y no ganastes? *Lu.* Favor.

An. Favor ganastes? *Lu.* Si gano.

An. Jugad mas. *Lu.* A esso me aplico.

An. Y ay caudal? *Lu.* De oro, no cobre.

An. Y estais rico? *Lu.* No estoy pobre.

An. Como? *Lu.* Soy vn pobre rico.

An. Rico, de què? *Lu.* De ventura.

An. Y pobre? *Lu.* De merecer.

An. Què temeis? *Lu.* Temo perder.

An. Perder què? *Lu.* La coyuntura.

An. Pues ganalla. *Lu.* El como aguardo.

An. Afilda. *Lu.* Con què cadena?

An. Con esta. *Lu.* Ganancia buena.

An. Guardalda allá. *Lu.* Yà la guardo;

y aunque con bien tan notorio,

donde la tendrè segura,

señora, sino procura

ser el alma su escritorio.

An. Mucho sabeis. *Lu.* Antes poco.

An. Quien os dà lición? *Lu.* Vn ciego.

An. Y aprendeis? *Lu.* Aprendo luego.

An. A què aprendeis? *Lu.* A ter loco.

An. Què os tiene loco? *Lu.* Mi gloria.

An. Y què cuerdo? *Lu.* El escoger.

An. Què escogeis? *Lu.* Mi menester.

An. Què aveis menester? *Lu.* Memoria.

An. Para què? *Lu.* Para estimar.

An. Estimar què? *Lu.* Este favor.

An. Y à quien? *Lu.* A vos, y al amor.

¿Qué es amar? *L.* Fuego en que ardo
n. Ardeis? *Lu.* Soy vn alma en pena,
n. Preso? *Lu.* Con esta cadena.
n. Guardalda allá. *Lu.* Yá la guardo:
n. Tomé fingido, y discreto,
bien hablais, y bien fingis,
justamente Don Luis
fió de vos su secreto,
yo he visto el papel, y en el
despues de leer su amor,
leí que vuestro señor
halla en vos vn fiervo fiel.
Si el sayal grosero, y tosco
mi brocado viene à ser,
grande es de amor el poder,
pues amo à quien no conozco
Cielos tanto amor escuchol
es cierto tanto favor?
. Mucho amais vuestro señor.
. Si èl es otro yo, que mucho.
. Por qué con trage grosero
se encubre de aqueſſa ſuerte?
Porq̃ dió en ſu patria muerte,
ſeñora, à otro cavallero.
Hanſe informado en Galicia,
q̃ en Toledo ay del memorias
ſalió vna requiſtoria,
y buſcale la juſticia:
y por no ſer descubiertos
anda à ſombra de tejado.
. Mi alma ſerá el ſagrado
là donde viva encubierro.
Es galan? *L.* Vueſtra hermoſura
gentileza vendrá à dalle:
erá de mi propio talle,
oſtro, miembros, y figura.
Es zeloso, y no importuno;
y en ſin como yo, que Dios
quiſo dividir en dos
vn hombre que en dos es vno:
Como le imitais decís,
que ſois vno? *Lu.* Eſſo diré.
De queſſa ſuerte Tome,
n vos veré à Don Luis?
Caſi, caſi el miſmo ſoy.
Pues Tome ſi aqueſſo paſſa,
o he negociado, que en caſa
os podeis quedar deſde oy.

Vn colmenar darós quieros;
vos nó le ſabreis labrar?
Lu. Ninguno ay que ſepa amar,
ſin ſaber ſer colmeneros;
que aunque amor ſuele ſer yel
por darle zelos ſu azibar,
ſu poſſeſſion es almibar,
que puſo amor en la miel.
Vos vereis lo que aprovecho
en eſſe oficio. *An.* Alto pues,
de caſa ſois. *Lu.* A eſſos pies
quiero humillar boca, y pecho.
A. Tome, quien tanto os humilla:
alzad, levantad del ſuelo.
Lu. Si ſois vn Angel del Cielo,
que mucho hingue la rodilla:
Hace Don Luis que lo beſa los pies,
ſale Carraſco, y balla à Don Luis
de rodillas.
Car. Valga el diablo eſte Tome;
oygan, oygan el retablo,
es de ſan Miguel, y el diablo:
Tome, levantaos en pies;
perro ſois de muchas bodas;
yá entiendo vueſtras harañas,
que como las aldeanas
huelen à tomillo todas;
y vos me ſois golosiſſo,
porque el tomillo recrea,
y os veniſtis al aldea,
quereis Tome ſu tomillo.
Lu. Yá Llorente ſoy criado
de caſa. *C.* Qué? *Lu.* Colmenero.
Car. Bueno, bueno, reirme quieros;
oficio dulce os han dado:
colmenas Tome guardais,
por miel virgen andais voſt
yá la teneis, plega à Dios.
que despues no la eſcupais.
Y à mi, que me papen dueños;
alquileme à mi con el,
que Tome pondrá la miel,
y yo pondre los buſuelos.
An. Tambien que eſteis determinado
por amor de Tome en caſa.
Car. Aqueſſa es merced ſin taſſa.
An. Que oficio teneis? *Ca.* De vinos;
ſabrè guardar la bodega,

La Villana de la Sagras

como el santero la hermita,
poner, y quitar la espita;
catar si sabe à la pega;
librar del maldito vlagre
el licor sabroso de vbas:
quiero decir, que à las cubas
no se les pegue el vinagre.
Y como puertas adentro
de la bodega mandeis,
mi diligencia vereis,
porque al fin ella es mi centro.
An. Norabuena, yo os admito
à este oficio. *Car.* Es singular,
que soy amigo de andar

en vino como el mosquito:
desde oy me alegro, y me enlaza.
An. Vamos Tome al colmenar.
C. Mas ancho tengo de estar, (cho
que con Zamora Don Sancho;
desde oy colmenero hermano,
si quiere que sea su amigo,
la vez que hablare conmigo;
la caperuza en la mano.
Lu. Por que causa majadero?
Car. Por q'pues me ve en priváza
me llegue à hablar con crianza
que soy archibodeguero.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Luis con mascarilla de castrar colmenas.

Luis. Amor oy como astuto me aconsejas,
que à pesar de tus celos, y favores,
cogiendo de tus gustos verdes flores,
labre la miel que en mi esperanza dexas:

Yà se que los amantes son abejas,
que en el jardin, que aumen tan sus amores,
labran panales dulces sin temores,
no mezclan el azibar de sus quexas.

Abeja soy, amor dame palabra
de darme miel sabrosa de consuelos,
que la esperanza entre sus flores labra.

No sequen mi ventura tus desvelos,
que si es abeja amor, y el panal labrá,
los zanganos la comen, que son celos.

Es. An. Pues mi nuevo colmenero
como os vâ con el oficio?

Luis. Ganancia con el espero,
labrar buena miel codicio,
porque ha de ser de romero.

En romero à nacer vino
en el jardin, y imagino
que su flor morada crece,
viendo que por vos merece
ser romero, y peregrino.

Plantòle vuestro favor;
regòle su confianza;
y creció con tal humor
el verde de su esperanza;
y el morado de su amor.
La huerta de flores llena,
es vuestro favor, que ordena
esta fabrica abundante,

mi lealtad, y fee constante
dentro el alma es la colmena:
La miel el regalo expreso
de vuestro amoroso trato,
que dà libertad à vn preso,
cera el alma en que el retrato
vuestro està señora impreso.
Ladrones son los desvelos,
q' à hurtarme el caudal se aplicâ,
pues no ay có temor còsuelos
y los zanganos que pican,
y comen la miel con celos.
Los susurros son las quexas,
siempre nuevas, aunque viejas,
que el zeloso pecho fragua,
y los ojos dan el agua
con que labran las abejas;
q' os parecen. De importàcia:

Es miel que tanto aprovecha
para mi gusto , y ganancia.

Lui. Ya deleo la colocha,
por gozar de esta abundancia.

Ang. No temais el desatino
del zangano , pues que vino
oy à nuestro colmenar,
guarda que le hará soltar
lo que hurtare en el camino.

Lui. Dadme à besar el crittal
de esta mano celestial. *Besasel.*

Ang. Mucha licencia os tomais
Tomè, sospechas me dais
de que no sois muy leal;
parece que para vos
mayor favor adquiris.

Lui. Que os adoro sabe Dios.

Ang. Servis ansi à Don Luis?

Lu. Somos vn alma los dos.

Ang. La amistad no viene à ser
tan grande à mi parecer,
que aunq̃ entre dos este vnida,
no la deshaga , y divida
el gusto de vna muger;
quando publicò la fama;
como agora lo haceis vos:
que junten tanto su llama
dos amigos , que los dos
amen à vna misma dama?
No lo sufren los desvelos
de vn amante que à los cielos
favor, y firmeza pide;
qualquiera amistad divide
el cuchillo de los celos.
Tomè esta opinion es nueva;
mal vuestro señor contrasta
lealtad que tal fruto lleva;
no os tengo de hablar mas. *Lu.* Basta;
que muger sois , y de prueba:
prueba ha sido , y vos sois fiel
à Don Luis; dichofo èl,
pues es el primer amante
que halla vna muger constante,
que en tan hermoso papel,
donde su dicha firmò,
firme la letra quedò
como en el bronce que alcanza;
siendo el fin de su esperanza,

quien mover los vientos viò:
que seguro el vaxel lleva
por mas incognita , y nueva,
que à vn vidrio vn golpe le diò
sin quebrarse , que esto hallò
quien hallò muger à prueba.

Ang. Pues mi amor probais?

Lu. Soy hombre
que gusto probar la fee
de vna muger , no os affombre.

Ang. Incredulo sois Tomè.

Lu. Tengo de incredulo el nombre;
Pero dexando esto aparte,
esta noche quiere darte
cuenta Don Luis de sus quejas;
si à tu tribunal las dexas
donde fueles affomarte.
Dime si gustas que a verte
esta noche llegue aqui?

Ang. Como podrá responder te
de no, vna alma que diò vn si
contra el olvido, y la muerte;
Harè mis ojos farol,
que à mi Leandro Español
luz como en Avido dè,
y como Tisbe estare
llorando hasta ver mi sol.

Salen. Que enredos amor tyrano
materia à mi llanto dan,
si a caso salen en vano:
mas què es esto, hablando estan
aqui Angelica , y mi hermanos;
quiero escuchar lo que dicen.

Ang. Serè en la firmeza bronce,
aunque mas me martyricen;
dile que venga à las once.

Lu. Tus favores solemnicen
quantos amor tras su carro
llevan con triunfo bizarros;
ò venturoso Tomè!
de aquestas indias serè
otro segundo Pizarro.
Don Luis vendrà señora
de Toledo à questa hora,
y hurtando al Fenix las galas;
harà de sus plumas alas.

In. Buena ocasion tengo agora,
si Don Luis ha de ir à ver

Tu dama esta noche , amor,
vna burla en mi favor,
con tu ayuda le he de hacer;
de trage quiero mudar,
darè fuerzas à mi enredo,
que adoro à Don Pedro, y puedo
desta manera engañar
mi propia imaginacion;
aqui me quiero quedar,
que Angelica ha de ayudar
à mi amorosa invencion.

Vase Doña Inès, y sale Linardo.

En. Don Pedro te viene à hablar.

Lu. Siempre es de mi encuentro azar.

Ang. Perderà si juega el dado,
pues Don Luis le le ha quitado.
Labrad Tomè el colmenar,
y sosphechas temerosas
no os causen melancolia.

Lu. Beso tus manos hermosas.

*Sale Don Pedro, y Don Luis ponesse à
labrar las colmenas.*

Ped. Jurara yo, prenda mia,
que estais aqui, pues las rosas
que pisais por excelencia
tienen matizes mejores,
viviendo en vuestra presencia:
oy resucitan las flores
que marchitò vuestra ausencia;
venturoso el colmenar
donde echò abeja el amor,
puede contento tomar
de vuestras mejillas flor,
y de vuestro aliento azahar:
què haceis prenda de mi vida?

Ang. La memoria entretenida
daba à la imaginacion
por dueño del alma vn don,
que con otro me combida.

Ped. Donè de quien? **An.** De vn cavallero
digno de regir el coche
de Febo, claro, y ligero,
que me enamorò la noche
de San Roque. **Pe.** Esos pies quiero
besar señora, es ansi,
que yo aquella noche fui
quien vuestro pecho ablandè.

Lu. Calla necio, que fui yo. *ap.*

el que tanto merecí.

Ped. Pierdo de contento el seso;
yà con gusto soberano
mi amor cante este suceso.

Lu. Yo pues que besè su mano *ap.*
tengo de cantar el beso.

Canta Don Luis entre el colmenar.

Cant. Que besela en el colmenaruelo;
y yo confieso
que à la miel me supo el beso.

Ped. Licion me dà el labrador
de lo que tiene de hacer
en el colmenar mi amor:
mas no os quisiera ofender
Angelica mi temor.

Lu. Y yo confieso *Canta.*
que à la miel me supo el beso.

Ped. No prive mas vn villano,
que yo con amor tirano,
dexad que la nieve hermosa
bese mi boca dichosa
de vuestra Angelica mano.

Lu. Este zangano cruel *ap.*
me pica, y su muerte ordena.

Ped. Pagad mi amor firme, y fiel.

Lu. A veçòn de mi colmena *ap.*
mucho os llegais à la miel.

Ang. No seais cansado agora.

Ped. Cansame mi amor molesto;
dadme essa mano que adora
mi alma, haced Angel esto.

*Quiere tomalle la mano, y metese Don
Luis en medio.*

Lu. Apartaos allà señora
que ay zanganos por aqui,
y temo os piquen. **Ang.** A miè
aquesto no os de cuidado.

Lu. No? pues estoy yo picado
con andar cubierto ansi.

An. Quien es picò? **Lu.** Un avechueho
que anda aqui junto a los dos.

Ang. Y ha os picado mucho? **Lu.** Mucho;
cavallero andad con Dios,
no os detengais aqui mucho,
que aveis dado muestra clara,
à quien os mira a la cara,
que tambien picado estais,
y si à picaros llegais,

como que os sigas la cara.
Ped. Pedoné vuestra alicia,
 mène el villano raro;
 digo que aveis acertado
 en decir que estoy picado.

Lu. Estais hecho vn salpicon.

Ped. Pues ides en horabuena,
 que yà picais de curioso.

Lu. Vos picais la miel agena,
 y yò sè picar al Ofio
 que se lleva la colmena;
 y picarà à vuestra colta.

Ped. Yà me pico en que no os vais.

Lu. No me espanto, que picais
 de noche mas que vna posta;
 picado debeis de estàr,
 y asì no os quiero dexar,
 que el no irme os perjudica;
 pero si el zangano os pica
 esta red os quiero dâr.
 Tomad esta red sin miedo,
 y en la cara os la poned,
 que yo defenderme puedo, *A ella.*
 que no es mala aquesta red,
 para quien sabe el enredo.

Ang. Yo me sabrè defender,
 Tomè amigo andad con Dios.

Lu. No se la quiere poner?
 pues señor poneosla vos.

Ped. Tomè no la he menester,
 dexadnos, yà os podeis ir.

Lu. Con ella os podeis cubrir,
 pero si à picaros vàn,
 poca mella en vos haràn.
 que piesteneis para huir.

Ped. O que pesado villano.

Lu. Al fin soy hombre de peso:
 vos debeis de ser liviano,
 que correis muy bien: el beso
 buelvo à cantar de la mano. *Chis.*

Ped. Dadme aquesta mano vn poco,
 pues sabeis mi ardiente amor,
 que si con los labios toco
 la nieve, serà calor de su candor,
 bolverame el gusto loco.

Ang. Pues por tan poca ocasion
 no es bien que el sesso perdais,
 que serà gran compasión.

Lu. Otra vez os me pegais
 à la colmena avejòn?

Ped. Aquellas barbaras quejas
 ofenden yà mis orejas,
 que porque la mano os quiero
 tomar, lo dice el grosero.

Ang. Allà lo ha con sus abejas;
 vuestro pensamiento es vano.

Ped. Bella Angelica, acabad,
 dadme este bien soberano;
 vna mano me otorgad.

*Tomà Don Pedro la mano à Angelica, y
 merece Don Luis en medio, dale à Don
 Pedro con la caperuza.*

Lu. Picòme por Dios la mano,
 mas yo me sabrè vengar,
 aunque vos sepais bolar;
 por aqui el avejòn cruza,
 pero con la caperuza
 le tengo de desviar.
 No os llegareis mas ansì,
 yo le harè que aqui no aguarde.

Ped. Villano en què te ofendia

Lu. Tras de vn avejòn cobarde
 ando, no mas por aqui.

Ped. Grosero, zafio, indiscreto,
 no mirais que aqui los dos
 estamos? tened respeto.

Lu. Què aveis, èl oyò con vos?
 solo en mi oficio me meto.

Ped. Pues tengo yo de pagallo?

Ang. No os agrada su simpleza?

Lu. Que importa si yo le hallo
 sobre vos, que en la cabeza
 os sacuda por matallo.

Ped. Ay barbaro semejante?

Ang. Porque desde aqui adelante
 no os piquen mas Tomè hermano
 los zanganos en la mano.

Lu. Poneos en ella este guantes;
 besalla la suya quiero.

Ped. Aparta zafio grosero,
 lo que no merezco yo
 has de alcanzar tu? *Lu.* Pues not

Ang. Dexad à mi colmenero.

Lu. O venturoso Tomè. *ap.*

Ped. Y yo desdichado amante,
 aqueste anillo os darè.

La Villana de la Sagra;

porque me deis esse guante.

Lui. Anillo yo? para que?

Ped. Porque es mayor galardón.

Lui. Es vn año con perdon,

aunque no me maravillo:

defenderame su anillo

si me pica el avejón?

Luego traelle es en vano;

con el guante alegre quedo:

no vé señor cortelano

que el anillo adorna vn dedo?

Ped. Y el guante toda la mano,

què no me lo quieres dár?

Lui. Darele al diablo primero;

aquí le quiero guardar.

Ped. Venturoso colmenero.

Ang. Mi padre oy al colmenar

ha de venir, y à los dos

no quiero nos halle aquí;

gustará de hablar con vos:

mas temo. Tomè venid

que os he menester; à Dios. *Vase.*

Sale In. O mi señor! *Ped.* O Guzman!

In. Solo? *Ped.* Pusose mi Apolo,

y quedè de noche, y solo.

In. Tus amores, como vãn?

hablaste à Angelica? *Ped.* Si.

In. Y diò ferias à tu amor?

has ganado algun favor?

Ped. Gané, Guzman, y perdis

ni es de azero, ni es de cera,

y de suerte su amor toco,

que ni el favor me trae loco,

ni el desden me desespera.

Sale Fel. Bien puede ser que Guzman

sea hombre; y no muger,

pero no to he de creer

si los ojos fee no dãn:

Yo sabré si es Doña Juana

que anda de page encubierta.

In. Esta es señor cosa cierta;

adorate el aldeana:

A mi me dixe, así goze

lo que me obliga à perders;

dile que me venga à ver

aquesta noche à las doce,

que aguardandole à vna reja

en centinela estare, y con su vista darè

satisfacion à su quexa.

Ped. Deme estos pies. *In.* Quedo, quedo,

que no estás en ti señor,

basto que en enredador *Ap.*

he dado; gentil enredo

pienso hacer aquesta noche.

Ped. Fenix soy en dicha solos.

acaba famoso Apolo,

apresura mas tu coche:

O, mas que dichoso amante;

los cielos favor me dãn!

ven, y darañme, Guzman,

calco, colete, y montante. *Vanse.*

Fel. Basta, que yà muestra amor

à este Don Pedro mi prima;

este concierto me anima

à que pruebe su valor.

No es muger Guzman, yà quiero

creelle, que si lo fuera,

y à Don Pedro amor tuviera

no fuera así su tercero.

Esta noche he de salir,

y esta calle he de guardar;

que quiero experimentar

si sabe Don Pedro huir. *Vase.*

Salen Don Luis, y Carrasco.

Lui. Esta noche me preben

el vestido que has guardado,

que yà mi amor bien pagado

corre prospero. *Car.* Esta bien;

y yo buuelto à ser lacayo

he de acompañarte? *Lui.* Si.

Car. Para asegurarte à ti

yo basto, que soy vn rayo,

aunque andar rondando rejas

por estos pueblos es yerro,

que suele salir vn perro

aguzadas las orejas.

Y à traycion vn hombre espera;

que sin saber donde està,

antes que diga quien vâ,

le lleva vna pierna entera.

Pero porque no me ofenda

botas de baca prevengo,

muerda dellas, que no tengo

otras piernas en la tienda.

Como vn San Jorge me pinto;

porque se ha de armar Carrasco

Del Maestro Tirso de Molina:

de vn embudo en vèz de casco
con vn pellejo de tintos;
con cuyas armas irè
mas valiente que vn rufo,
pues con arrojar vn tufo
muerte de puño darè. (pues,
. Plega à Dios no huyas de
r. Huir, como he de poder,
si acabando de beber

traygo grillos en los pies?
Lu. Ven loco, que es noche yà,
y veràs, aunque es obscura,
salir del sol la luz pura,
que luz à mis ojos dà.
Car. Ay Dios, y què ventolera
traes debaxo del sombrero?
Lu. Calla cuero. *Car.* Si loy cueros
firvame el cuero de cuera. *Vanf*

Sale Angelica à una ventana.

Ang. Movido de mis ruegos, Febo el passo
-alargò de su carro rubicundo,
espantado de belle todo el mundo
tan presto madrugando de su Ocaso.
Vino la noche, y con el negro raso
de sus ropas causò sueño profundo,
muerte que dà à la vida ser segundo,
fino es à mi que velo, y que me abraço:
Amor me manda que velando aguarde
à quien sin aver visto me enamora:
extraña fuerza, grave desatino,
temor me yela, porque me acobardes
mas llega tarde yà, que en mi alma mo
porque pienso seguir este camino. (ra,

Salen Don Luis de galan, y Carras-
eo de lacayo.

u. Con vna china encamina
la seña de mi favor.
ar. Busca otra seña mejor,
que està muy lexos la china.
ui. Di, mentecato, animal,
no tienes el suelo lleno
de chinas? *Car.* Chinicas? bueno
la China que Portugal
descubrió, pensè decias;
esta china vâ, que es bobas
mas pesa que media arroba.
Toma vna piedra muy grande.
u. Ciertas son las dichas mias.
n. Es D. Luis? *C.* Ves tu simpleza?
si yo esta china tirara,
claro està que la quebrara
à tu dama la cabeza.
u. No soy sino vos señoras
que si el alma es la que dà
el ser, y la vuestra està
mi cuerpo animando agora
pues mi alma recibis,

y à mi la vuestra passò,
Angelica serè yo,
y vos sereis Don Luis.
Car. Conforme aqueste del'pacho
Angelica viene à ser
juntamente hombre, y muger,
y tu, señor, marimacho.
An. Està en vuestra compania
Tomè? *Lu.* Conmigo se halla;
An. No me habla? como calla?
Lu. Es mudo en prelencia mias;
concierto entre los dos fue
señora, yà que lo ois;
que hablando con vos D. Luis
mudo estuvièsse Tomè.
Y agora, yà que yo acudo,
y con vos mi amor entablo;
es razon que pues yo hablo,
que Tomè se quede mudo.
An. Debeisle mucha amistad
no tiene Tome segundo:
no ay otro Tomè en el mundo
que tenga tanta lealtad.
Lu. Si importa que me acredite;

La Villana de la Sagra,

y no es la alabanza impropia,
quando se hace en cosa propia
aunque poco se permite.
Sabed que tengo valor,
como puede dar noticia
la nobleza que en Galicia
me dexò mi antecessor;
aunque la alabanza vltaja,
porque al fin con ella medro,
creed que igualo à D. Pedro,
fino le llevo ventaja,
porque en fuerzas, la ocasion
prueba suficiente es,
del temor con que los tres
huyeron de mi bordon.
En obligacion es llano,
que me la teneis à mi,
pues que libertad os di,
quando os la robò el tyrano.
En amor es lo forzoso,
pues los dos hemos mostrado,
que el mio es casto, y honrado,
y el suyo torpe, y vicioso.
En nobleza, mi nobleza
es oro, aunque por ser pobre
la truecan muchos por cobre,
y así si por la riqueza.
Que tiene D. Pedro os cobra
qualquier desdicha me assalta,
que sin vos todo me falta,
y con vos todo me sobra.
Pues què he de hacer si Fulgen
os quiere con el casar? (cio

An. Antes se agotará el mar,
y el infierno con silencio,
y la mañana sin tarde,
que el sol se divida en dos,
yerà Don Pedro que à vos
os dexe por vn cobarde,
pues vuestro amor no resisto;
y os quise sin conoceros;
creedme que he de quererlos,
yà que os conozco, y he visto,
Sola serè de Don Luis,
y en fee de q̃ aquesto es llano,
dadme de esposo la mano.

Lu. Alma que escuchais? que ois?
Carrasco, Carrasco, amigo

ponte aqui debaxo, ponte,
y serviralme de monte,
siendo de mi bien testigo;
para que desde tu altura
pueda seguro llegar
la mejor mano à besar,
que diò mano à mi ventura.
Ea se conmigo franco;
ponte. *Car.* No fuera razon,
como llevan al sermon,
la silla truxera vn banco,
para subir à vna cuba;
y fuera menos trabajo,
que no ponerme debaxo.

Lu. Ponte, ponte, porque suba;
Sube sobre las espaldas de Carrasco,
dadme esta mano divina,
en quien mi gloria imagino;

An. Tomad bello peregrino,
que soy vueitra peregrina,

Lu. O mano de quien alida
mi esperanza se regala;
mano hermosa aqui señala
oy las horas de mi vida.
Mano que dà à mi ventura
la ganancia en quien espero.

Car. O mano de aquel mortero,
de papel, ò de grossural
acortemos de lifonjas,
que aqueßas son tretas viejas;
dexa manos de entre rejas,
que son favores de monjas,
ymira que eres de plomo. (ma

L. Dulce mano. *C.* Bolviò à la re-
cuerpo de Dios con la flemas;
ha D. Luis, que me deslomo!
que pesas como el azero;
acaba, baxa, señor.

L. No vès que es fuego el amor
luego yo serè ligero;

mi bien, que os he de dexar?

An. Mi bien, que no os he de ver?

Car. Amante de lucifer,
que no te quieres baxar?

Lu. Sin vos mi muerte se alarga;

An. Sin vos mi muerte publico.

Car. Yo señores soy borrico,
y me he de echar con la carga.

Del Maestro Tirso de Molina.

Dexa caer à Don Luis.
Necio, sia de mi sosiego,
nenteato, impertinente.
Parece que suena gente;
Dios. Lu. A Dios.
Bolved luego,
ense, y sale Feliciano de noche.
Este amante que à mi prima
uele rondar, he de ver
on què valor, y poder
ontra mi espada se anima.
Doña Ines vestida de muger à
una ventana baxa.
Gente suena, Don Pedro es,
o le engañò de esta forma,
ue si el Angel se transforma
Angelica es Doña Ines: (prima
e, es D. Pedro? *Fel.* Esta es mi
o quiero llegar à hablalla,
he de fingir por burlalla,
ue soy Don Pedro, yà estima;
si alma aqueixe favor,
ello dueño de mis ojos,
az dulce de mis enojos,
egalo de mi dolor:
iendoos piensa mi alegría,
ue el sol parò aqui su coche,
ues dice el cielo que es noche
essa reja que es de dia.
à nuestro Oriente Español
ozarà por favor nuevo
e dia la luz de Febo,
e noche à vos que sois sol.
fuy lisongero venis.
Digo lo que en vos conozco.
que esta voz desconozco;
quereis como fingis
angelica que os estima,
on razon su amor entabla.
No es esta la voz, ni habla *ap.*
Angelica; no es mi prima:
araña ay aqui por Dios;
tiero ver en lo que para,
rà mi ventura clara,
voreciendome vos.
ansi, pues mi ardiente quexa
al favor os obliga,
xad que mi pena os diga

asido à essa luz, y reja;
y estimare essa merced
por ventura soberana.
In. No es muy a ta la ventana,
podreis subir. *Fel.* Si ay pared
por què no dadme essa mano;
si la merezco besar.
In. Yà nada os puedo negar.
Fel. O dichoto Feliciano!
In. Es tanta la obscuridad,
que no os puedo ver ansi.
Fel. Este no es el page? *si ap.*
yà me anima esta verdad:
Si, que en tales aventuras
del amante que bien ama,
como el alma toda es flama,
suele ver el alma à obscuras.
In. No me hablais? quien dificulta
tanto favor? *Fel.* En consejo
entrò el alma, cuyo espejo
sois vos. *In.* Y del què resulta?
F. Que os pida el alma vna mano
de esposa, què respondeis?
In. Que estimo que me la deis.
Fel. Mil glorias con esso gano.
In. Veis aqui la mia en muestra
de que el corazon os doy.
Fel. Serè vuestro desde oy.
In. Yo desde o y esposa vuestra.
Fel. Yà mi amor està premiado.
In. Yo soy sola la que gana.
Fel. Yo he burlado à D. Juana.
In. Don Pedro queda burlado.
Fel. Gente suena. *In.* Pues forzosa
serà señor mi partida.
In. A Dios dueño de mi vida.
Fel. A Dios bellissima esposa.
Vase Doña Ines, y sale Don Pedro
vestido de noche.
Ped. Basta que se me ha perdido
Cuzmanillo, y no se à donde
aquesta noche se elconde,
pues que me dexò, y se ha ido
Salen Carrasco, y Don Luis.
de aquesta suerte. *Lu.* Derente,
que ay rondantes en la calle.
Car. Ay mas que llegar, y dallee.
Lu. Calla, arrimate aqui enfrente.
Car.

La Villana de la Sagra;

Ca. Quien diablos tiene aqui amores?
si es Don Pedro? *Lu.* Dices bien,

Car. Mas no será, que tambien
ay amantes labradores.

Lu. Calla, y mira si se van.

Car. De aquesta pared soy yedra.

Ped. Quiero tirar vna piedra.

Car. Por Dios que ay otro galan.

Ped. Aun la mano no se vê;
no ay vna piedra en la calle.

Car. Si acá llega no he de dalle.

Ped. Vive Dios que me enlodé.

*Llega à limpiarse à la pared, y tocà en
la cara à Carrasco.*

Car. Puf, cuerpo de Jesu Christo
con el fucio. *Lu.* Calla diablo.

Car. A ser mis barbas establo
palsàra. *Lu.* Calla; què has visto?
què tienes necio? què escarbast?

Car. Vno escarba, y otro hurga,
pues sin ser dia de purga
se purga sobre mis barbas.

Salen Fulgencio, y Angelica.

Ful. Mañana has de casarte, no repliques.

An. Aun es temprano agora, dexa padre
prevenirme de galas, y vestidos.

Ful. Los despolorios han de ser secretos;
yà las tienes para ellos suficientes;
y tu esposo traerà para las bodas
vestidos ricos, y costosas joyas:
à prevenirle voy, haz lo que mando. *V.*

An. Primero prevendrè mi triste muerte,
pues antes que Don Pedro, se previno
para mi esposo el bello peregrino.

*Sale Don Luis de labrador, y Doña Ines
de page.*

In. Tomè en vano os encubristis;
yà yo se que cavallero
fois, aunque por colmenero
aqueste trage os vestis.

An. Tomè, y Doña Juana està
hablando, quiero apartarme,
y de lo que es informarme.

Lu. Engañado estais Guzman.

An. Don Luis. *An.* El colmenero
es Don Luis segun el page
dice, y su trato, y language
es propio de cavallero;

Lu. Calla. *Ped.* No se à què limpie
la mano, que estaba blando;
gente parece que hablando
està en la calle, què harè?

Fel. Aora bien, yo determino
ver si Don Pedro es valiente;
ha cavallero? què gente?

Ped. Gente de paz; ay camino?

Fel. Si dice primero el nombre,
podrà ser. *Ped.* Importa acaso?

Fel. Si, porque guardo este passo.

Ped. Pues yo soy. *Fel.* Quien es?

Ped. Vn hombre.

Fel. Quizà no sois sino bestia.

Ped. Digalo agora mi espada.

Meten mano, y entranse acuchillando.

Lu. Esta es pendencia escusada.

Car. No aya riña, ni molestia,
no han querido. *L.* Pues què haces?
figueme Carrasco, ven
que yo los sigo tambien.

Car. Yo basto para estas pazes. *Van.*

yà cesaron mis enojos.

In. No me conocis, ea pues.

Lu. Es mi hermana Doña Ines;
luz clara de aquestos ojos.

An. Luz de sus ojos, ay cielos!
luz, prision, y no soy yo
yà vuestra rabia llegó
al alma, bastardos zelos.

Lu. Dame estos brazos, que aquí.

In. Por ti hice este viage,
disfrazandome de page.

An. Què oygo cielos, ay de mil
los brazos à otra muger,
y de sus ojos, traydor

Del Maestro Tirso de Molina:

Otra muger, ay amor!
ay de mí que hemos de hacer,
Alma, en desdicha tan llana?
yá dió mi vida al través;
engañóme Doña Inés
con nombre de Doña Juana.
Los dos hemos de casarnos.
g. No mientras viviere yo,
que la venganza me dió
manos. *Lu.* Yá no ay apartarnos.
Yá el cielo me dió marido.
g. Traydora aun no te le dió,
que labrè matarle yo.
Estráño enredo vâ vrdido.
g. Y como si ha sido estráño,
pues con estráño rigor
has estragado tu amor:
mas todo saltará en tu daño:
i. Dispon Doña Inés, y ordena;
que darte contento es justo.
Voy pues à tratar tu gusto. *Vas.*
g. Irás à tratar mi pena
falso, mudable, tyrano,
humo, sombra, arena, espuma,
que vienes à ser ensuma
flor marchita, y viento vano:
quimera de solo el nombre,
sol en agua, nieve en fuego,
y en fin palabras de Griego
que todo aquesto es el hombre.
Goza yá à tu Doña Inés,
pues por ti encubierta vino;
que à Don Pedro determino
querer, pues mas justo es,
que para ti muger basta,
que de serlo no haga cuenta,
y con disfraz su afrenta
pretendió afrentar tu casta.
Buelve à tu primero trage,
y no me engañes jamás,
que en tu Doña Inés tendrás
muger juntamente, y page.
Y à aquesta casa no acudas
villano, y falso Tomé,
que al fin mudaste la fee.
como los vestidos mudas.
Doña Inés traydor te aguarda;
yá no hagas caso de mí,

que à Don Pedro el alma di.
Lu. Oye, espera, escucha, aguarda;
que engaño es este fortuna?
mi gusto, mi ser, mi gloria,
mi regalo, mi memoria,
mi cielo, mi sol, mi luna?

Ang. Tu mal, tu guerra, y nublado;
tu disgusto, y tu tormento,
tu pena, tu descontento,
tu luna, y sol eclypsado:
Que yá Don Pedro ha de ser
mi dueño, aquesto es forzoso,
porque no ha de ser mi esposo
quien quiso tan vil muger. *Vase.*

Lu. Oye; partióse, ay de mí
voy, que irá à determinar se,
que la muger por vengarse,
suele hacerse mal à sí. *Vas.*

Salen Fulgencio, y Feliciano.

Fel. No sè que bodas he oído
de mi padre, y así quiero
que se despose primero.

Ful. Muy bien lo aveis advertido.

Sale Angelica, y D. Luis tras ella, y D. Pedro.

Ang. Si he resistido hasta agora
vuestro gusto, yá el mío es
de serviros. *Ped.* Esos pies
me dad à besar señora.

Ful. Siempre con esta esperanza
de tu obediencia viví.

Ang. Qué has de hacer, triste de mí
ò quanto puedes venganza!

Lui. Tal ven mis confusos ojos
tal mis oídos oyeron!
cielos cuyo estráño clima,
mis desdichas influyeron?
si al cielo mi amor suvisí,
por qué le abatis tan presto?
Sol, que de este sol hermoso
me entregaste el carro bello,
por qué como à Faeton
me has precipitado al suelo?
Luna, con cuyas mudanzas
mudar mis glorias el tiempo,
si creciste en mis favores,
como menguaste tan presto?
Estrellas, que todas juntas
fuiстеis en mi nacimiento,

La Villana de la Sagra;

Ped. Esta nueva me ha forzado,
y pido me perdoneis,
y que à Angelica caseis,
porque me tiene casado
ya mi padre. *Esc.* Es cosa llana.
An. Pues sabed, que el colmenero
es señor vn cavallero,
que de la faria villana
de Don Pedro me librò.
Fel. El señor fue el peregrino
que sabeis salió al camino,
de que soy testigo yo:
yo os suplico le caseis
con mi prima, pues es justo
que su valor os dè gusto.
Lu. Los pies pido que me deis.
Ful. No sino abrazos de padre.
An. Y yo la mano de esposa.
Lu. Dichoso soy. *An.* Y yo dichosa.
Car. Acabòse el mal de madre?
bueno has andado conmigo;
deshaciendome à bocados.

Ped. Ceslen enojos passados;
dadme los brazos de amigo;
Lu. La ganancia, y interès
es mia, yo soy quien gano.
Fel. Y yo porque doy la mano
de marido à Doña Ines:
mi engaño aqui se deshaga,
dandome perdon señora.
In. Mi dueño sois desde agora.
Ped. Si Don Luis mi amor paga
venturoso soy. *Lu.* Mi hermana
escogió noble marido.
Car. Yo por lo que te he servido
quiero ser desde mañana
bodeguero de por vida;
no bodeguero al quitar.
Ful. Este oficio os quiero dár.
Car. Pues no tiene el Rey tal vida;
Ped. Vos quedais bien empleado
si es así, fenezca agora
la discreta labradora,
mas no el servir tal senado.

F I N.

A costa de Doña Teresa de Guzman; se hallará en su Lonja de Comedias, à la Puerta del Sol; y muchos Entremeses, y Relaciones de Comedias.

Tiene licencia de los señores del Consejo Doña Teresa de Guzman, para imprimir esta Comedia; como mas largamente consta de su Original, à que me remito.

Lin. 14. col. 1. de que, lee de que. Lin. 17. col. 1. os a doro, lee os adoro. Lin. 20. 2. responder te, lee responderte. He visto esta Comedia, y con estas erratas concuerda su original. *Lic. D. Manuel Garcia Aleon*, Corrector General por su Magestad.

Tasaron los señores del Consejo esta Comedia à seis maravedis cada pliego, como consta, à que me remito.